

FOJA: 1025 .-

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 2º Juzgado Civil de Puerto Montt
CAUSA ROL : C-1417-2010
CARATULADO : **GALLARDO / HAF INGENIERIA Y CONSTRUCCION**
LTDA

PUERTO MONTT, once de Septiembre de dos mil diecinueve.-

VISTOS:

A fs.1, comparece doña **María Angélica Gallardo Bustamante**, dueña de casa, viuda, y don **Hardy Andrés Águila Gallardo**, estudiante, ambos con domicilio en Puerto Montt, Nueva Esperanza 580, Población Manuel Rodríguez; y, en lo principal exponen:

Que, en sus calidades de cónyuge e hijo, respectivamente, cuyas calidades acreditan con certificados, vienen en deducir demanda de indemnización de perjuicios, fundada en la muerte de don Jaime Javier Águila Contreras (Q.E.P.D.), Rut N°10.141.668-2, en contra de: 1) **HAF Ingeniería y Construcción Ltda.**, persona jurídica del giro de su denominación, Rut N°76.302.290-0, representada por don **Hernán Guillermo Arenas Felmer**, ignoran profesión, Rut N°10.347.685-2, ambos con domicilio en Puerto Montt, Villa Michael 21; en contra de 2) **Sociedad Constructora Lahuen S.A.**, persona jurídica del giro de su denominación, Rut 76.402.710-8, representada por don **Ruperto Dionisio Pineda Cabello**, ignoran profesión, Rut 8.694.993-8, ambos con domicilio en camino a Tepual KM 4,5, sector Lagunillas, Puerto Montt; y, en contra de 3) **Icemarket S.A.**, persona jurídica del giro de su denominación, Rut 96.951.060-K, representada por don **Sergio Liborio Iturrieta Vásquez**, ignoran profesión, Rut 7.095.760-4, ambos con domicilio en Avenida Perú 951, Recoleta, Santiago, por las consideraciones de hecho y de derecho que expone.

Que, en cuanto a los hechos. Señalan, que su cónyuge y padre, respectivamente, señor Jaime Javier Águila Contreras, se desempeñaba como maestro hojalatero, en virtud de contrato de trabajo con la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda., ya individualizada, desde el 2 de mayo de 2006.

Que, entre su empleadora y Constructora Lahuen S.A., se suscribió un contrato de prestación de servicios con fecha 18 de diciembre del año 2006. Por su parte Constructora Lahuen S.A., tenía a su cargo obras en la Fábrica de Hielo Icemarket S.A., ubicada en camino a Pargua Km. 9, Ruta 5 Sur, cercanías de Puerto Montt, la que consistía en suministrar planchas de cubierta y



revestimiento e instalarlas desarmando partes abolladas y en mal estado, para reemplazarlas por planchas nuevas en la Planta de Hielo Icemarket.

Señalan, que el día 3 de enero de 2007, en la localidad de Alto Bonito, su marido y padre, respectivamente, se encontraba trabajando en las instalaciones de Icemarket S.A. -ubicadas en la dirección antedicha- ello a objeto de cambiar las planchas de la techumbre de un galpón destinado a la fabricación de hielo, todo ello a una altura de 11,50 metros aproximadamente. Para este cometido, es decir para realizar dichos trabajos recibió órdenes de ejecutarla, pero para ello no se le proporcionó un mínimo estándar de seguridad. Es así, como comenzó a realizar esos trabajos sin un equipo de seguridad mínimo, tales como cuerda de vida que le permite deslizarse, sin cinturón de seguridad tipo arnés-cuya exigencia por parte de la Asociación Chilena de Seguridad comienza para los trabajos a realizarse a partir de los dos metros de altura.

Que, en circunstancias que estaba en el techo y mientras realizaba las obras que se le habían cometido cayó desde la techumbre al suelo, sufriendo graves lesiones, falleciendo en el lugar, todo ello a raíz de la inseguridad y riesgo a los que fue sometido.

Que, la causa de muerte determinada fue Traumatismo craneoencefálico, caída de altura, accidente laboral.

Que, a consecuencia del accidente se inició una querrela criminal ante el Juzgado de Garantía de Puerto Montt a cargo de la Fiscalía Local de RUC N°070012631-9, RIT N°502-2007, en la que se realizaron diversas diligencias a fin de aclarar las circunstancias en se verificó el accidente:

I.- La Autopsia practicada a su cónyuge y padre constató específicamente en la zona interna de la cabeza múltiples fracturas y hemorragia subaracnoidea.

II- En el informe pericial de la Policía de Investigaciones de Chile, Laboratorio de Criminalística Regional de Puerto Montt a cargo del perito mecánico Günther Jipoulou Ruiz. En este informe se revelan: Estado del techo: El informe lo describe: ... “visto el lugar, donde se realizaba el cambio de techumbre, se observó que una de las planchas del tipo zincalum acanalada de onda, se encontraba doblada hacia abajo y en su extremo libre se suspendía un taladro eléctrico. En particular, esta plancha de zincalum, junto a otras, tenía como última estructura soportante, y de fijación, una costanera metálica ubicada a 1,30 metros de sus extremos libres, quedando la superficie de la techumbre sin apoyo. En el lado opuesto, de la misma edificación, sobre una techumbre de menor nivel, se observaron una escalera de mano y un andamio (dos cuerpos, con una



plataforma en el módulo superior), ambos en regular estado estructural, y utilizados para acceder a la techumbre de mayor altura.

Que, en cuanto a las conclusiones del informe, estas fueron:

1.- Con fecha 03 de enero de 2007, el Perito Mecánico Günther Jipoulou Ruiz, se constituyó en dependencias de la empresa Icemarket S.A, lugar donde ocurrió un accidente de trabajo con resultado de muerte y se encontraba custodiado por Carabineros de Chile.

2.- Don Jaime Águila Contreras realizaba el reemplazo de la techumbre de un silo de hielo, a una altura aproximada de 11,5 metros, se aproximó a la superficie de la techumbre sin apoyo, cediendo la plancha zincalum, cayendo de ésta al suelo.

3 - Al momento de la inspección, no se observaron elementos de seguridad o de protección contra caídas de altura, que fueran utilizadas por la persona accidentada.

III.- De la declaración ante la Subsecretaría de Salud, Autoridad Sanitaria de la Región de Los Lagos por parte de don Philippe Andre Nuyens Campo, Gerente Comercial de la Planta Icemarket S.A. Puerto Montt, con fecha 10 de enero de 2007, queda acreditado que esta empresa, quien era mandante de las obras- no realizó ninguna inspección o supervisión de las obras que estaba realizando la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda. dentro de sus dependencias, en virtud del contrato de obras que suscribieron Icemarket S.A. y Constructora Lahuen, desconociendo totalmente las obligaciones que impone la Ley de Subcontratación, que más adelante detalla.

Que, esta declaración fue ratificada en todas sus partes con el representante Legal de Icemarket S.A., don Sergio Iturrieta Vásquez, por escritura pública de fecha 11 de enero de 2007, otorgada por el Notario Público de Santiago Juan Luis Saiz Del Campo.

IV.- De la declaración que realiza el representante de la empresa Sociedad Constructora Lahuen S.A. ante la Secretaría Ministerial de Salud, Región de Los Lagos, con fecha 22 de enero de 2007, don Ruberto Pineda Cabello, respecto del accidente ocurrido a un trabajador de la empresa contratista, se desprende:

a.- Que tanto los hechos como las circunstancias que rodearon al accidente, fueron conocidos por él a través de su prevencionista de riesgos señor Carlos Rosas Alvarado, quien levantó un informe sobre lo sucedido dejando de manifiesto que el personal de la empresa HAF Ingeniería y Construcciones Limitada, trabajaba en condiciones inseguras.

b.- Que, la empresa mandante tampoco realizó inspección o supervisión de las obras que estaba realizando la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda.,



para ellos como contratista dentro de las dependencias de Icemarket S.A., en virtud del contrato de obras que suscribió.

c.- También actuó desconociendo totalmente las obligaciones que impone la Ley de Subcontratación, que más adelante detallará.

V.- Declaración del representante legal señor Hernán Arenas Felmer de la empresa HAF Ingeniería y Construcciones Limitada, a la Secretaría Ministerial de Salud, Región de Los Lagos, con fecha 25 de enero de 2007, en ella se cristalizan los siguientes aspectos de relevancia:

a.- Que, tanto los hechos como las circunstancias que rodearon al accidente, fueron declarados en idénticos términos a como los expuso el representante de Constructora Lahuen S.A. días antes ante esa misma entidad, lo que revela que está basada en el mismo informe del prevencionista de riesgos de la Constructora y que por lo tanto la empleadora no supervisó antes y durante los trabajos.

b.- De su declaración se desprende que inspeccionó el lugar de las obras y se percató de un problema constructivo para recibir las planchas nuevas en la techumbre. Que solicitaron la modificación de dicha estructura y que ésta se verificó pero admite que la empresa no modificó las planchas provisorias instaladas, “....quedando estas en extremo exterior de la estructura 1,20 metros aproximadamente en voladizo”.

c.- Que la empresa no supervisó el uso de los elementos de seguridad que proporcionaría a sus trabajadores y ello queda claramente abonado con la inexistencia de ellos al realizarse las pericias por parte de personal de criminalística.

d.- Que, la empresa no supervisó debidamente las obras que tiene a su cargo. De otra forma no se explica cómo aun sabiendo que igualmente existía un problema con las planchas, el mismo (Hernán Arenas F.) autorizó la salida de los trabajadores a las instalaciones de Icemarket S.A. Además, no le entregó los elementos de seguridad antes indicados y no existía ningún prevencionista de riesgos que hubiese informado o velado por un adecuado procedimiento de trabajos en altura. Es claro y necesario que de desarrollarse trabajos en altura se requerían: a.- Elementos o implementos de seguridad; b.- Un programa o procedimiento de trabajo seguro; c- Prevencionistas que capacitaran a las personas y en este caso a su cónyuge y padre; d.- De relevancia en la especie es la circunstancia que la función de su cónyuge y padre - y según contrato - no era la de un experto en trabajos en altura. Su trabajo era hojalatero, pero el procedimiento de trabajo y el lugar de trabajo eran conceptos que demandaban o



hacían deudores de seguridad a su empleadora, también subcontratista, a la empresa contratista, y también, y por esencia a la dueña de la obra.

Que, en el caso sub lite, ninguna de estas empresas cobijo en sus análisis un procedimiento de trabajo seguro en la órbita contractual entre ellas.

Agregan, que quien conocía el proyecto o debía conocerlo era don Hernán Arenas, él debía dar las correctas instrucciones a sus trabajadores, él debía supervisar nuevamente el área de trabajo para constatar que las modificaciones de estructuras se realizaran y verdaderamente hubiese actuado velando por la seguridad; toda vez que el mismo repara o hace presente que encontró un problema en la estructura de trabajo.

VI.- El informe evacuado por la Secretaría Ministerial de Salud, Región de Los Lagos, en Sumario Sanitario Exp N°04/2007, a cargo de don Pedro Villar Bohle, concluye: Es opinión del suscrito que las tres empresas incurrieron igualmente pero en forma proporcional, en faltas de supervisión en las faenas infringiendo de esta forma lo dispuesto en el D.S. 594/99.

Que, igualmente califica la infracción como gravísima con resultado de muerte.

Que, en cuanto a las causas del fallido hecho. Señalan, que hay que precisar algunos aspectos que gatillaron este accidente y que son el fundamento para su pretensión indemnizatoria:

- 1.- El señor Jaime Águila fue cometido por su empleadora a realizar una labor en altura sin implementos de seguridad.
- 2- La empresa mandante no otorgó debidamente las condiciones para trabajar en altura de los trabajadores de la empresa subcontratista, ya que no mejoró la estructura de la forma que le solicitara HAF con anterioridad a iniciar las obras. Ello según lo vertido por don Hernán Arenas.
- 3.- La empresa HAF Ingeniería y Construcciones Limitada no obstante no haberse mejorado las condiciones de la estructura, igualmente envió a su cónyuge y padre, respectivamente, a trabajar en la techumbre junto a otros trabajadores.
- 4.- Tanto mandante, contratista, como subcontratista, desconocieron las obligaciones que les impone la Ley 20.123.
- 5.- En relación al accidente, la empresa empleadora no dio cumplimiento a lo dispuesto en la Circular N°2345 del 10 de enero del año 2007, del Servicio de Salud, que imparte instrucciones respecto de las obligaciones impuestas a las empresas por los incisos cuarto y quinto del artículo 76 de la Ley N°16.744, en virtud de lo establecido en la Ley N°20.123, en relación a Informar



inmediatamente de lo ocurrido a la Inspección del Trabajo (Inspección) y a la Secretaría Regional Ministerial de Salud (Seremi) que corresponda.

Que, en cuanto a las consideraciones particulares. Señalan, que la autoridad Sanitaria al evaluar las condiciones de riesgo en que se estaban efectuando las obras concluyó que existió negligencia por partes de las tres empresas involucradas.

Que, de interés resulta hacer presente que se han verificado conductas irregulares por parte de la empresa empleadora al signar como supervisor a un trabajador que fue contratado como maestro hojalatero de lo que da cuenta su contrato de trabajo, haciéndolo parecer como el encargado de aquella obra. Todo ello, claramente en una tesis de su ex empleadora para evadir su responsabilidad. Situación o planteamiento que no podrá ser acogido. El tenor del contrato es claro y unívoco, y la víctima no era supervisor.

Que, no puede estimarse suficiente explicación alegada por las demandadas en cuanto a que las obras se desarrollaban en base a las instrucciones impartidas por la propia víctima, si en la causa no existe antecedente alguno que permita concluir que éste contaba con la experticia, conocimientos y capacitación necesaria en materia de riesgos para tomar tal tipo de decisiones, existiendo además una adaptación inconclusa de las estructuras soportantes de las planchas. Además, reiteran lo antes esgrimido, el contrato de trabajo en parte alguna refiere a la víctima como obligado a desarrollar funciones de supervisor.

Que, en la presente controversia se encuentra acreditada la responsabilidad de los demandados por haber actuado con culpa. En el caso de su ex empleadora y subcontratista ello resulta claro y elocuente por la profundidad de la deuda de seguridad que tiene el empleador a la luz de lo prevenido por el artículo 184 del Código del Trabajo y lo resuelto en relación a ello por nuestros más altos tribunales de justicia.

Que, por su parte la contratista también es responsable por no velar que el subcontratista realizara las obras con propiedad, tanto en la parte técnica como en lo que atañe a seguridad.

Que, mayormente clara lo es la responsabilidad y la culpa que empapa a la empresa mandante o dueña de la obra, esto por cuanto no debían tan solo ser de su interés la ejecución de las obras, sino que también estas se efectuaran con altos estándares de seguridad para los trabajadores involucrados, sea cual fuese su empleadora, ella misma, la contratista o la subcontratista. Mayormente es culpable por cuanto sus obras se realizaban en sus instalaciones



y para su beneficio. Así, todas han faltado al deber de seguridad y en ese grado son culpables tanto por negligencia como por imprudencia.

Que, en cuanto a los fundamentos de derecho. Señalan, que la acción en contra de las tres empresas involucradas encuentra reposo en la responsabilidad extracontractual del Título XXXV del Código Civil, sobre Los Delitos y Cuasidelitos y en la responsabilidad civil solidaria contenida en el art. 2317 del mismo texto legal.

a) Responsabilidad Extracontractual: Es importante destacar que atendido a que aun existiendo un contrato de trabajo con la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda., éste llegó a su fin por la muerte del trabajador, por lo que esta dentro de la órbita la responsabilidad extracontractual prevenida en los arts. 2314 y siguientes del Código Civil.

Que, de esta forma cada una de las empresas demandadas debe responder a la luz de lo estatuido en el artículo 2329 del Código Civil, respecto al cual y en base a lo expuesto por don Arturo Alessandri, la culpa se presume.

Que, en cuanto a los requisitos de la responsabilidad. Señalan, que corresponde en esta sede perseguir la responsabilidad civil derivada del hecho delictuoso.

Que, a la situación antes expuesta, concurren los requisitos para la procedencia de la responsabilidad de la demandada. Al caso lo siguiente:

- a) Existe un hecho delictuoso.
- b) Los demandados son plenamente capaces.
- c) El hecho delictuoso se ha verificado con culpa, tanto imprudencia como negligencia.
- d) Existe un daño a los demandantes.
- e) Existe relación de causalidad.
- f) Existe normativa que hace solidariamente responsables a los demandados.

Que, revisado los requisitos para que se configure, esta responsabilidad puede comprobarse fácilmente que todo se cumple en el caso precedente, y por lo mismo, será el del daño el que aquí requerirá de mayor desenvoltura.

- a) En cuanto a la existencia de un hecho culposo, ello ha quedado latamente abonado en la investigación a cargo del Ministerio Público Puerto Montt.
- b) Las demandadas son plenamente capaces y de ello no harán mayor extensión, esto por cuanto aún al tratarse de personas jurídicas la jurisprudencia les ha otorgado tal capacidad.



c) Respecto de la culpa, sirve de suficiente prueba el informe evacuado por la Secretaría Ministerial de Salud, Región de Los Lagos acompañada en investigación a cargo del Ministerio Público de Puerto Montt, al atestar que hubo incumplimiento de las obligaciones de seguridad que impone la Ley al Mandante, Contratista, Subcontratista.

e) Fue el incumplimiento de las medidas de seguridad por parte de las 3 empresas involucradas lo que provocó el daño que han sufrido y sufrirá por el resto de sus vidas; daño que se ha traducido en la pérdida de su cónyuge Jaime Javier Águila Contreras y padre de su hijo.

Que, en relación a la previsibilidad, cada uno de los requisitos de la responsabilidad extracontractual se brindan en la especie.

Que, uno de los aspectos fundamentales a tener presente es la previsibilidad, factor de suma relevancia a la hora de atribuir el reproche y la obligación de reparar por causar el daño.

Que, en el caso sub lite y tratándose de tres empresas de recursos, se tenía claro por el nivel Gerencial, y dueña de la obra y beneficiaria de la mandante y estructura de ingeniería de cada una de ellas, que la obra era de alto riesgo, por ser trabajos a gran altura.

Que, a pesar de ello realizaron la obra sin dar la adecuada seguridad, no modificando la estructura que soportaba las planchas de zinc a cambiar ni dotando de implementos o elementos de seguridad a la víctima.

Que, reiteran que el propio Gerente de la empleadora, reconoció ante la autoridad sanitaria lo riesgoso del lugar como se ha expresado en líneas anteriores.

1.- Responsabilidad solidaria: El art. 2317 prescribe: “Si un delito o cuasidelito ha sido cometido por dos o más personas, cada una de ellas será solidariamente responsable de todo perjuicio procedente del mismo delito o cuasidelito, salvo las excepciones de los artículos 2323 y 2328...”.

Que, la obligación de indemnizar a la luz del estatuto legal en cita es para las tres empresas demandadas y de naturaleza de la obligación solidaria, ya que es la infracción de negligencia e imprudencia de todas ellas la que ha generado las condiciones de riesgo en la obra señalada.

Que, en relación a la vinculación de las tres empresas en la solidaridad reclamada. Señalan, que las empresas demandadas se encuentran vinculadas entre sí en virtud de una relación contractual que ha sido legalmente reglamentada a través de La Ley 20.123, Ley sobre Subcontratación. Esta Ley



define la subcontratación en su art. 2° que modifica el Artículo 183-A del Código del Trabajo

Que, esta Ley encuentra su origen en un nuevo modelo de organización empresarial que se da en la actualidad, en que actividades que tradicionalmente eran directamente desarrolladas por la organización son ahora transferidas a otras empresas externas. La empresa principal se reserva la ejecución de ciertas funciones esenciales, pero traslada aquellas de carácter complementario o accesorio a otras empresas que, sin necesariamente formar parte integrante de la organización empresarial madre, contribuyen al logro de sus fines y con las cuales actuará siempre en forma coordinada, sea que exista entre ellas relaciones de subordinación, o bien, de simple colaboración.

Que, esta descentralización de la unidad productiva que da lugar a la subcontratación puede traducirse en una comunicación de responsabilidades entre la empresa principal y la contratista, tanto en el ámbito de las relaciones laborales y de seguridad social, como en todo el campo del derecho civil, en la medida en que empresas auxiliares se incorporan al proceso productivo de la organización principal, que se vale de ellas para llevar a cabo sus actividades comerciales, conservando directa o indirectamente, el control y fiscalización de las mismas, o incluso de su personal.

Que, es así como al suscribirse los contratos de obra entre Icemarket S.A. con sociedad Constructora Lahuen S.A., y entre esta última con HAF Ingeniería y Construcción Ltda., la obra ha quedado regulada también por esta ley.

Que, esta ley impone a cada una de las empresas involucradas en la relación un sinnúmero de obligaciones que analizaran a la luz del incumplimiento que se ha cometido y a la responsabilidad que les compete a cada una de ellas.

Que, en cuanto a la responsabilidad de la empresa mandante y contratista (Icemarket S.A. y Sociedad Constructora Lahuen S.A.). Menciona, el actual artículo 183-B del Código del Trabajo.

Que al existir una relación tripartita, las obligaciones impuestas a la empresa mandante o principal con respecto a la empresa contratista, son las mismas que debe asumir la empresa contratista con respecto a su subcontratista.

Que, en cuanto a las obligaciones de la empresa mandante y contratista:

1.- Derecho a la información, que se traduce en solicitar a la empresa contratista todo lo referente a: Monto y estado de cumplimiento de las obligaciones laborales y previsionales; de los contratistas respecto de sus trabajadores; del contratista



respecto de sus trabajadores y respecto de su subcontratista. Art. 183-C del Código del Trabajo.

Conviene tener en cuenta que esta información puede ser requerida por la empresa principal al subcontratista a través del contratista o directamente del subcontratista.

2.- Derecho Legal de retención: En el caso que el contratista o subcontratista no acredite oportunamente el cumplimiento íntegro de las obligaciones laborales y previsionales en la forma señalada en el art. 183-C, la empresa principal podrá retener de las obligaciones que tenga a favor de aquél o aquéllos, el monto de que es responsable.

3.- Derecho a pago por subrogación.

4.- Obligación en materia de Higiene y Seguridad: Que, en conformidad al art. 183-E del texto en análisis queda obligada la empresa mandante a: 1.- Adoptar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de todos los que laboren en su obra empresa o faena; 2.- Velar por el cumplimiento de las normas de higiene y seguridad implementadas por el contratista y los subcontratistas respecto de los trabajadores de éstos; 3.- Implementar sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo; 4.- Confeccionar reglamento especial para contratistas y subcontratistas (Art. 11 y sgtes. Dto 76). Para la elaboración del SST empresa principal debe confeccionar el reglamento especial, entrega de ejemplar al contratista (Sub) previo al inicio de faenas, e incorporación de su contenido al registro de contratistas (sub).

Que, la demandante indica el contenido de este reglamento (fs.19).

Que, se entiende que este deber impone a la empresa principal llevar registro actualizado en la faena obra o servicio por el tiempo que estos se extiendan, cuyo contenido importa: 1.- Cronograma de actividades; 2.- Individualización de las empresas participantes; 3.- Copia de los contratos de trabajo de la contratista (sub) con sus trabajadores; 4.- Listado de empresas contratistas (sub) con que opera; 5.- Indicación de la entidad administradora de seguro por riesgo profesional (Mutualidad o S.S); 6.- Historial de accidentes y enfermedades laborales de la faena; 7.- Informe de evaluación de eventuales riesgos de la faena; 8.- Visitas y medidas de resguardo indicadas por la administradora del seguro; 9.- Fiscalizaciones que se hayan realizado a la faena y sus informes.

Que, este registro debe permanecer actualizado y a disposición de los organismos administradores. La Empresa principal pide informe sobre



siniestralidad laboral de la contratista o subcontratista e informe a la contratista (sub) sobre las medidas de higiene y seguridad implementadas por ellos.

Que, este sistema de Gestión de Seguridad (SST) debe considerar, lo dispuesto en el Art.9 Dto 76.

Que, en resumen, todas estas obligaciones quedaron circunscritas a la labor que realizaba Jaime Javier Águila Contreras. Y, no sólo para el día del accidente sino desde la planificación de la obra a realizar en las instalaciones de Icemarket S.A.

Que, conocido era la circunstancia de que se trataba de una tarea riesgosa, debiendo el mandante haber tomado todas las prevenciones necesarias para proteger eficazmente la vida de ese trabajador, manteniendo un ambiente de seguridad a fin de evitar este accidente.

Que, tratándose de una labor en que se constata en forma evidente que el trabajador está expuesto a sufrir un peligro inmediato en su vida o salud, requiriendo la necesidad de equipos de protección personal y la obligación de su uso, quedando obligado tanto mandante, contratista y empleador a que se cumpliera con todas y cada una de dichas medidas, cosa que no ocurrió en el caso señalado.

- No hubo supervisión de la empresa mandante de las obras que se iban a realizar.
- No hubo supervisión de la empresa contratista en las instalaciones de la mandante
- No hubo cumplimiento por parte de la mandante, a la adecuación de las estructuras que le solicitó la empresa subcontratista.
- No hubo supervisión por parte de la empresa contratista de que se modificara la estructura.
- No se constató ni corrigió por parte de la mandante la ausencia de medidas de seguridad para trabajo en altura por parte de la empresa subcontratista que envió a sus trabajadores sin los implementos de seguridad mínimos.
- No hubo supervisión por parte de la empresa contratista y mandante de la obra de la existencia de estos implementos, así como tampoco de su uso.

Que, no cabe la menor duda que la mandante Icemarket S.A. tenía contratados los servicios de la empresa contratista Sociedad Constructora Lahuen S.A., y ésta a su vez, los de una subcontratista. Por ello, al fallecer don Jaime Javier Águila Contreras por no tomarse las adecuadas medidas de seguridad, la responsabilidad también se hace de ambas y de manera solidaria como ya se ha dicho.



Que, en cuanto a la responsabilidad de la empleadora Haf Ingeniería y Construcción Ltda. Señalan, que no obstante la responsabilidad que le impone a la empleadora la Ley de Subcontratación, a ella también le asiste responsabilidad en calidad de empleadora de la víctima.

Fundamenta su alegación en el artículo 184 del Código del Trabajo, artículo 3°, 36, 37, 53 y 54 del Decreto Supremo 594, del Ministerio de Salud (de 15 de Septiembre de 1999) que aprueba el reglamento sobre condiciones sanitarias y ambientales básicas en los lugares de trabajo; y, artículo 210 del Código del Trabajo.

Que, en relación a este punto, si bien el mencionado precepto (artículo 184 Código Laboral) no señala el grado de culpa del cual debe responder el empleador en su calidad de deudor de seguridad, según se infiere de las disposiciones del Código Civil, artículos 44, 1547 y 2129, las que están referidas a la clasificación tripartita de los contratos en relación con el tipo de culpa, se hace aplicable al contrato de trabajo; y considerando que éste “además del aludido contenido patrimonial tiene un importante contenido personal en que destacan básicamente el deber de protección del empleador y los de lealtad y fidelidad que pesan sobre los trabajadores, aquel comprende el deber de seguridad que encierra un problemática adicional. Así los valores que tienden a preservar la obligación de seguridad en forma directa e inmediata, no son de índole patrimonial, sino es la propia vida, la integridad física y psíquica y la salud del trabajador. Atendido lo anterior, necesario resulta concluir que éste es el propio de la culpa levísima, es decir, la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes.

Que, por otra parte, debe considerarse el inciso 3° del citado artículo 1547 que establece que la prueba de la diligencia o cuidado incumbe al que debido emplearlo-en esta situación- al empleador.

Que, de estas disposiciones, aparece claro que la obligación primordial por la prevención recae en el empleador, puesto que las dificultades técnicas que plantean aquello de “tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y la salud de los trabajadores”, como también “las condiciones adecuadas de higiene o seguridad”, o “prevenir los accidentes laborales”, son todas situaciones que forman parte de la relación laboral.

Que, al respecto el Dictamen N°4366-262, de la Dirección del Trabajo, al tratar esta materia estableció “es indudable que la prestación del servicio a que el trabajador se obliga por el contrato de trabajo debe efectuarse en condiciones materiales y técnicas”.



Así, al estar relacionado el empleador con sus trabajadores mediante un vínculo de subordinación y dependencia, unido estos últimos, a la necesidad económica de mantener su empleo y salario, ha llevado a nuestra legislación, a través del contenido del artículo 184 del Código del Trabajo, artículos 3°, 36, 37, 53 y 54 del Decreto Supremo 594 del Ministerio de Salud; a establecer como primordial responsable en la prevención de riesgos al empleador, porque en casos como el presente, las obligaciones del contrato y la necesidad del trabajador a conservar su empleo lo lleva a exponerse a riesgo, y es labor de las autoridades del trabajo, el que se eviten, tomando los resguardos y prevenciones necesarias e imponiendo las sanciones a su infracción mediante la dictación de medidas reglamentarias, y disposiciones que deben cumplir la parte empleadora o la empresa.

Que, en definitiva, es de cargo del empleador el cumplir con todas estas disposiciones y que efectivamente se lleven a cabo, y la falta de sistemas o implementos de seguridad importan lisa y llanamente culpa en su actuar, originando la correspondiente responsabilidad por ello.

Que, en el caso de autos, queda en evidencia la culpa del empleador en que por imprudencia o negligencia no tomó todas las medidas necesarias legales y reglamentarias, y ubicó a su cónyuge y padre de su hijo en una situación de absoluto riesgo laboral que provocó su muerte. Todo ello sin perjuicio de las obligaciones que en el marco de la seguridad laboral tienen empresa mandante y contratista.

Que, en resumen los demandados han actuado con culpa y con grave infracción de reglamentos que potencian su responsabilidad.

Que, en cuanto a los daños y el perjuicio. Señalan, en la materia planteada existe para los demandantes un grave daño como consecuencia del actuar de las tres empresas involucradas y que se traduce en un daño moral, por cuanto la pérdida de su cónyuge y padre de su hijo no se circunscribe temporalmente a la época del accidente sino que trascenderá y los empaparará angustiosamente por todos los días de su vidas.

Que, el daño moral tiene su basamento en la Carta Fundamental y sus más sólidos pilares lo constituyen los artículos 1, 5 y 19 N°1 de la Constitución Política del Estado, de ahí en consecuencia que se ha elevado tal concepto a consagración en la piedra angular que gobierna y debe gobernar todo nuestro sistema legislativo y Jurisprudencial.

Que, en el caso de los actores han perdido al pilar de toda familia: el padre y marido.



Que, el daño moral de los actores se ha profundizado por la forma en que acaeció el fallecimiento de su cónyuge y padre. Al tratarse de un accidente mientras trabajaba se torna aún más difícil de asimilar, porque queda la sensación de que el sacrificio que lo llevó a tener que estar allí (a esa altura, sin que le diera su empleador equipos seguros para la obra de que se trataba) lo hizo pensando en la familia que tenía detrás y por la que debía responder. Su marido ingresó a trabajar para HAF Ingeniería y Construcción Ltda., el año 2006 con un sueldo base de \$127.000. Un sueldo que refleja que su trabajo distaba bastante de las responsabilidades de un Ingeniero, Constructor o Prevencionista de Riesgos. Por ello, les resulta muy penoso que la empresa lo califique de supervisor de las obras y lo responsabilice de la falta de medidas de seguridad y de implementos de seguridad en terreno; ambas materias que debió adoptar la empresa como organización y no él como un simple trabajador.

Que, es de cargo del empleador el cumplir con todas estas medidas y que efectivamente se lleven a cabo, y la falta de sistemas o implementos de seguridad importan lisa y llanamente culpa en su actuar, originando la correspondiente responsabilidad por ello.

Que, en cuanto al daño moral a este respecto la jurisprudencia, también lo ha establecido como el sufrimiento, la aflicción, el dolor, la congoja que se ha causado por la pérdida de un familiar, de un ser querido.

Que, por su parte ello refleja también que el derecho no puede tener otra finalidad u objeto que no sea el amparo y tuición de la persona y su integridad física y síquica, así como también su dignidad.

Que, se remiten al art. 5, 19 N°1 y 2 de la Constitución Política de la República.

Que, lo cual da luces que es un deber de los órganos del estado respetar y promover los Derechos y Garantías que la Constitución establece, en consecuencia el daño moral debe quedar necesariamente bajo dicho alero.

Que, por otra parte en la actualidad y desde hace un tiempo importante a la fecha los Derechos Fundamentales se han ido robusteciendo en consagración normativa y prueba de ello son las modificaciones brindadas al art. 5 de la Constitución Política del Estado en cuanto también hace obligatorio el reconocimiento y la vigencia de los tratados Internacionales ratificados por Chile, al caso Decreto 778 que promulgó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Que, por lo expuesto y reuniéndose todos los elementos que determinan la responsabilidad de la demandada, es decir, acaecimiento de un



hecho, muerte de un trabajador mientras desarrollaba sus labores, existencia de culpa por diversos fundamentos fácticos ya expuestos, al no respetar la normativa vigente, existencia de daño o perjuicio como producto de la pérdida de su cónyuge y padre de su hijo, y existiendo relación causal entre el hecho y el daño sufrido, solicitan al tribunal que se le otorgue la tutela a los derechos vulnerados.

Que, en cuanto a los conceptos reclamados:

1.- En la materia en desarrollo, demandan por el daño moral de doña María Angélica Gallardo Bustamante, la suma de \$100.000.000, sufrido a consecuencia de la pérdida de su cónyuge don Jaime Javier Águila Contreras y por el de don Hardy Andrés Águila Gallardo, la suma de \$100.000.000, sufrido a consecuencia de la pérdida de su padre don Jaime Javier Águila Contreras.

2.- Lucro cesante: Por este concepto reclaman la suma de \$27.432.000 y que corresponde a la vida útil trabajo de don Jaime Javier Águila Contreras. La víctima tenía la edad de 43. Ello descontado a la edad de jubilación de 65 años da una vigencia laboral restante de 18 años contados desde la fecha del accidente, lo que hace un total de 216 meses. Ello y sobre una base de un sueldo mensual de \$127.000 arroja un reclamo por este concepto de \$27.432.000. Reclaman este concepto en su calidad de herederos y a quienes en mantención de su cónyuge y padre, respectivamente, proveía en forma mensual con el producto de su trabajo.

Que, para la determinación del quantum o indemnizatorio, solicitan considerar la extensión del daño ya que se trata de la pérdida de un ser querido, aspecto de trascendencia histórica para los ofendidos.

También en relación a lo anterior y que las empresas demandadas tienen el caudal que le permite solventar el pago de las reparaciones que se determinen ya que ha sido ella la que con su actividad económica ha generado el riesgo.

Que, conforme a lo expresado, la cantidad que se demanda en estos autos por concepto de daño moral, aparece plenamente justificada.

Previa las citas legales solicitan al tribunal tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual solidaria, en contra de **HAF Ingeniería y Construcción Ltda.**, representada por don **Hernán Guillermo Arenas Felmer**; **Sociedad Constructora Lahuen S.A.**, representada por don **Ruperto Dionisio Pineda Cabello**, y en contra de **Icemarket S.A.**, representada por don **Sergio Liborio Iturrieta Vásquez**, todos ya individualizados, recibirla a trámite, acogerla, y en definitiva declarar que:



- 1) Las demandadas son solidariamente responsables de los daños y perjuicios, ocasionados a los demandantes a consecuencia del fallecimiento de su cónyuge y padre, don Jaime Javier Águila Contreras (Q.E.P.D.).
- 2) Que, las empresas demandadas como consecuencia de lo antes vertido, deben indemnizar solidariamente a los demandantes con las siguientes sumas:
 - a.- A la demandante doña María Angélica Gallardo Bustamante, la suma de **\$100.000.000**. Por el daño moral sufrido a consecuencia de la pérdida de su cónyuge don Jaime Javier Águila Contreras.
 - b.- Al demandante don Hardy Andrés Águila Gallardo, la suma de **\$100.000.000**. Por el daño moral sufrido a consecuencia de la pérdida de su padre don Jaime Javier Águila Contreras.
- 3.- Que, las empresas demandadas como consecuencia de lo antes vertido deben indemnizar solidariamente a los demandantes con la suma de **\$27.432.000**, por concepto de lucro cesante en su calidad de herederos de la víctima.
- 4.- Que, se condena a las demandadas solidariamente al pago de las sumas reclamadas con los reajustes e intereses desde la fecha del accidente que es la fecha y oportunidad en la cual se verifica el daño a los actores y hasta su efectivo pago, o calculados en la forma que el Tribunal determine.
- 5.- Que, se condene a las demandadas solidariamente a pagar las costas de la causa.

Que, en subsidio, recibir a trámite la demanda, acogerla y condenar a las demandadas al pago de las indemnizaciones, conceptos, y sumas mayores o menores que el tribunal determine de acuerdo al mérito de autos, con costas.

A fs.53 se notificó en conformidad al artículo 44 inciso segundo del Código de Procedimiento Civil, a don Ruperto Dionisio Pineda Cabello, en representación de la Sociedad Constructora Lahuen S.A., de la demanda y su proveído.

A fs.121, se notificó personalmente a don Sergio Liborio en representación de Icemarket S.A., de la demanda y su proveído.

A fs.56, don Gonzalo Cordero Arce, en representación de la demandada Icemarket S.A., formuló excepciones dilatorias del artículo 303 N°4 y 6 del Código de Procedimiento Civil, la cual fue rechazada en resolución de fecha 18 de octubre de 2011, a fs.128.

A fs.62, don Mauricio Dagoberto Cárdenas Arriagada, en representación de la demandada Constructora Lahuen S.A., formuló excepción dilatoria del artículo 303 N°3 del Código de Procedimiento Civil, la cual fue rechazada en resolución de fecha 24 de agosto de 2012, a fs.216.



A fs.221, la demandada Icemarket S.A., contestó la demanda.

A fs.249, la demandada Constructora Lahuen S.A., contestó la demanda.

A fs.258, la parte demandante evacuó el trámite de réplica.

A fs.260, la demandada Icemarket, evacuó el trámite de dúplica.

A fs.274, se tuvo por evacuado el trámite de dúplica en rebeldía de la demandada Constructora Lahuen S.A.

A fs.325, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, formuló incidente de nulidad por falta de emplazamiento, la cual fue acogida en resolución de fs.400, de fecha 13 de agosto de 2015, anulándose todo lo obrado a partir de fs.274, retrotrayéndose la causa al estado de contestar la demanda por HAF Ingeniería y Construcción Limitada, y se le tuvo por notificada tácitamente de la demanda con la misma fecha.

A fs.408, en lo principal, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, opuso excepción de prescripción.

A fs.415, se tuvo por evacuado en rebeldía de la parte demandante el traslado conferido respecto a la excepción de prescripción.

A fs.427, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, contestó la demanda.

A fs.435, la parte demandante evacuó el trámite de réplica, respecto a la contestación de la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada.

A fs.442, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, evacuó el trámite de dúplica.

A fs.457, se llevó a efecto el comparendo de conciliación con la asistencia del apoderado de la parte demandante y del apoderado de la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, y en rebeldía de la demandada Icemarket S.A. y Sociedad Constructora Lahuen S.A. Se llamó a las partes a conciliación, y esta no se produce, ante la inasistencia de las demás comparecientes.

A fs.461 se recibió la causa a prueba, y se fijaron catorce puntos de prueba, agregándose un punto de prueba a fs.851.

A fs.1008, se citó a las partes a oír sentencia.-

CONSIDERANDO:

EN CUANTO A LA TACHA DEL TESTIGO DE LA DEMANDADA CONSTRUCTORA LAHUEN S.A., DON LUIS VICENTE FONTEALBA IGOR, FORMULADA POR LA DEMANDANTE EN LA AUDIENCIA DE FS.509 Y SIGUIENTES (FS.510):



PRIMERO: Que, en la audiencia de fs.509 y siguientes (fs.510), la demandante formula tacha en contra del testigo de la demandada Constructora Lahuen S.A., don Luis Vicente Fontealba Igor, por la causal señalada en el artículo 358 N°5 del Código de Procedimiento Civil, esto es, trabajadores y dependientes de la persona que solicita su testimonio, así como del numeral 6, que carezca de imparcialidad. Señala, que fluye de la declaración del testigo, que a la fecha del accidente, mantenía contrato vigente con la empresa HAF. Por tanto, se deduce que al tener un contrato se materializa la causal de tacha.

SEGUNDO: Que, la parte demandada Constructora Lahuen S.A. evacuo el traslado conferido respecto a la tacha del testigo en la misma audiencia, señalando que solicita el rechazo de la tacha en consideración a los siguientes argumentos:

- 1) En cuanto a la causal del artículo 358 N°5 del CPC, esta no se produce en consideración al testigo presentado, en razón que la parte que lo presenta es la demandada Constructora Lahuen S.A. y no HAF Ingeniería y Construcción, por lo cual y de acuerdo a los propios dichos del testigo, no se configura en la especie la causal presentada, ya que no se cumplen los requisitos legales para que se acoja.
- 2) En cuanto a la causal del artículo 358 N°6 del CPC, ésta tampoco se configura en razón a que el testigo en cuanto a sus dichos no ha señalado tener un interés directo o indirecto en los resultados del presente juicio, siendo además, que la doctrina establece para que se configure esta causal, debe representar al testigo un ánimo patrimonial en cuanto al resultado del presente juicio, lo cual no se desprende de su declaración.
- 3) El testigo por la Constructora Lahuen, podrá entregar al tribunal antecedentes reales de cómo ocurrieron los hechos materia de éstos autos, por lo cual su declaración es absolutamente pertinente para determinar las responsabilidades en el lamentable accidente que se encuentra pretendido en estos autos.

Que, solicita en representación de Constructora Lahuen S.A., que se rechace la tacha, ya que no se configuran ambas causales señaladas por la parte demandante.

TERCERO: Que, el tribunal rechazará la tacha del artículo 358 N°5 del Código de Procedimiento Civil, formulada por la demandante en contra del testigo de la demandada Constructora Lahuen S.A., don Luis Vicente Fontealba Igor, por cuanto no se encuentra acreditado que el testigo sea trabajador dependiente de la parte que lo presenta, esto es, Constructora Lahuen S.A. El testigo declara que en el año 2007 trabajaba para HAF, no para la demandada que lo presenta.



Que, el tribunal rechazará la tachada del artículo 358 N°6 del Código de Procedimiento Civil, formulada por la demandante en contra del testigo de la demandada Constructora Lahuen S.A., don Luis Vicente Fontalba Igor, por cuanto no se encuentra acreditado que el testigo carezca de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el pleito interés directo o indirecto, el cual en todo caso debe ser de carácter económico.

EN CUANTO A LA OBJECCIÓN DE DOCUMENTOS FORMULADA POR LA DEMANDADA ICEMARKET S.A. EN LO PRINCIPAL DEL ESCRITO DE FS.701:

CUARTO: Que, a fs.701 la demandada Icemarket S.A., objeta los siguientes documentos:

Que, objeta por falta de autenticidad e integridad el documento acompañado por la contraria en lo principal de su escrito de fecha 5 de diciembre de 2017, individualizado como “copia de la investigación Ruc N°070012631-9 Rit N°502-2007 de la Fiscalía Local de Puerto Montt seguida a consecuencia del accidente fatal de don Jaime Águila Contreras Q.E.P.D.” (en adelante, el “documento objetado”).

Que, si bien la parte demandante en su presentación de 5 de diciembre de 2017 subdividió el documento objetado en 35 documentos para su explicación y análisis ello no debe distraer del hecho de que, tal como ella señaló, lo que acompañó fue un solo documento consistente en una copia de una carpeta investigativa, situación que es imprescindible entender para efectos de comprender la objeción documental que plantea.

Que, en relación a la falta de autenticidad del documento objetado. Señala, que el documento objetado fue acompañado por los demandantes consistiría en una copia de la carpeta investigativa llevada ante la Fiscalía Local de Puerto Montt, bajo el Ruc N°070012631-9 Rit N°502-2007, a consecuencia del accidente sufrido por don Jaime Javier Águila Contreras (en adelante “Sr. Águila”).

Que, ello significa para todos los efectos que se trata de un expediente administrativo en términos amplios, y por tanto, constituye un instrumento público. Sin embargo, en ninguna de las piezas que integran el documento objetado consta que éstas provengan de dicho expediente de la Fiscalía Local de Puerto Montt (o siquiera que hayan sido entregadas por dicha Fiscalía) por cuanto no han sido autorizadas por el competente funcionario, de manera tal que carece de toda autenticidad.

Que, de la simple revisión del documento objetado se puede apreciar que no contiene certificación alguna que acredite se trate de una copia



fiel del original, por lo que nada garantiza que su contenido corresponda con los antecedentes recabados por el Ministerio Público en las diligencias investigativas que se llevaron a cabo en relación al accidente del Sr. Águila.

Que, junto con lo anterior, el documento objetado contiene piezas que supuestamente corresponden a oficios, requerimientos de información y citaciones decretados por don Mauricio Hernán Flores Rocco, Fiscal Adjunto de la Fiscalía Puerto Montt, sin embargo, no se encuentran firmados por él, y por tanto, carecen de toda autenticidad y valor probatorio a raíz de ello. A modo meramente ejemplar, se encuentran en esta situación las siguientes piezas de lo acompañado:

- i. Oficio N°186-2007, de 4 de enero de 2007, foliado bajo el número 10 del documento objetado.
- ii. Oficio N°156, de 3 de enero de 2007, sin foliación.
- iii. Oficio N°1728, de 5 de febrero de 2007, foliado bajo el número 31 del documento objetado.
- iv. Requerimiento de Información, Oficio N°5338-2007, de 26 de abril de 2007, foliado bajo el número 43 del documento objetado.
- v. Requerimiento de Información, Oficio N°5559-2007, de 21 de junio de 2007, foliado bajo el número 52 del documento objetado.
- vi. Requerimiento de Información, Oficio N°8154-2007, de 3 de mayo de 2007, foliado bajo el número 131 del documento objetado.
- vii. Citación de 17 de octubre de 2007, foliada bajo el número 137 del documento objetado.
- viii. Citación de 10 de septiembre de 2007, foliada bajo el número 134 del documento objetado
- ix. Oficio N°14548-2007, de 16 de noviembre de 2007, foliado bajo el número 141 del documento objetado.
- x. Oficio N°208-2008, de 8 de enero de 2007, foliado bajo el número 142 del Documento Objetado.

Que, atendido que el documento acompañado no contiene firma o timbre alguno que acredite su autoría o que es copia fiel del instrumento señalado, objeta el citado documento por falta de autenticidad ya que éste carece de los elementos necesarios que permitan imputar a su parte algún tipo de reconocimiento y mucho menos asignársele el valor probatorio que establece la ley.

Que, en cuanto a la falta de integridad del documento objetado. Señala, que ha sido acompañado de forma incompleta por los demandantes. De



la sola lectura de la presentación de 5 de diciembre de 2017, resulta que el documento objetado no reúne esta cualidad. En efecto, en ella los demandantes señalan: “De esta investigación se acompañan especialmente y con citación los siguientes documentos”, y luego enumeran un total de 35 documentos que no corresponden a la totalidad de las piezas que integran el documento objetado si se les compara con ellas.

Que, lo anterior deja de manifiesto que los demandantes han escogido a su conveniencia determinadas piezas de la supuesta carpeta de investigación de la Fiscalía Local de Puerto Montt Ruc N°070012631-9 Rit N°502-2007, y que por lo tanto, el documento objetado carece de integridad y de todo valor probatorio.

Que, muestra de la falta de integridad del documento objetado es que no contiene resolución judicial alguna que se pronuncie respecto del escrito contenido a fojas 1, por el cual el fiscal adjunto de la Fiscalía Local de Puerto Montt comunicó al Juez de Garantía competente su decisión de no perseverar en el procedimiento.

Que, si el documento objetado fuera copia fiel e integra de la carpeta de investigación correspondiente a la causa RUC N°070012631-9 RIT N°502-2007, debería contener todas y cada una de las diligencias relacionadas a la investigación, sobre todo la resolución del Juez de Garantía competente que se pronuncia sobre la decisión de no perseverar del Ministerio Público y pone fin a la misma.

Que, resulta evidente que el documento acompañado por la contraria no puede ser considerado íntegro, y consecuentemente, no puede tenerse por reconocido en juicio y asignársele el valor probatorio que establece la ley al faltarle piezas.

Termina solicitando tener por objetado el documento acompañado por la contraria por falta de autenticidad e integridad, y en consecuencia, tener por formulado el incidente respectivo, restándole en definitiva todo valor probatorio al documento.

QUINTO: Que, a fs.743, la demandante evacuo el traslado conferido respecto a la objeción de documentos formulada por la demandada Icemarket S.A., solicitando su rechazo, y expuso:

1.- La demandada ha objetado por falta de integridad y autenticidad la “copia de la investigación RUC 070012631-9 RIT N°502-2007 de la Fiscalía Local de Puerto Montt”.



a) Que, su parte acompañó dicho documento destacando piezas específicas de la carpeta investigativa y relacionadas con el antecedente del accidente fatal del trabajador Jaime Javier Águila Contreras Q.E.P.D.

b) Que, tratándose de una investigación a cargo del Ministerio Público, Fiscalía Local de Puerto Montt, los oficios, requerimientos y citaciones contenidas en ella y que la demandada objeta, fueron emanados del Ministerio Público, y por lo tanto, tienen la calidad de instrumentos públicos. Existiendo respecto de ellos una presunción de fe, por lo que corresponde a la demandada desvirtuar su veracidad.

c) Que, de acuerdo al actual sistema de atención de víctimas del Ministerio Público, las copias de una investigación criminal se obtienen en formato digital a través del denominado Servicio de Información y Atención al Usuario-SIAU-con apego a sus propias normas y reglamentos.

d) Que, las piezas acompañadas de la carpeta de investigación contienen información relacionada con el accidente fatal del trabajador Jaime Javier Águila Contreras Q.E.P.D., ocurrido el año 2007, y en este sentido, “atendido el contenido” de cada una de ellas se han acompañado para mayor ilustración y fundamento de la demanda, todo ello sin perjuicio de la facultad del Tribunal de ponderar su valor probatorio.

Que asimismo la falta de autenticidad e integridad alegadas son una facultad conferida por el legislador al Juez, que no puede ser acogida sino cuando es seria y fundada, lo que no ha ocurrido en este caso, ya que no aparecen legalmente justificadas por la demandada al no señalar sus consideraciones.

Que, se trata en este caso de copias de piezas de una investigación incoada ante el Ministerio Público, no advirtiéndose cómo un Oficio o un requerimiento, o las citaciones respectivamente pueden ser falsos, inexactos o carentes de integridad, sobre todo cuando también constan en dicha carpeta la asistencia de los representantes y trabajadores de las demandadas a brindar declaración.

Que, en definitiva lo cierto es que dichos documentos han sido acompañados debidamente dentro de la etapa probatoria, respecto de los cuales el tribunal es soberano para determinar su valor probatorio.

Termina solicitando tener por evacuado el traslado conferido en los términos planteados y presente lo expuesto.

SEXTO: Que, el tribunal rechazará la objeción de documentos formulada por la demandada Icemarket S.A. a fs.701, por cuando los fundamentos de la objeción dicen relación con el valor probatorio de los documentos, lo cual es facultad privativa del tribunal.-



EN CUANTO AL FONDO:

SÉPTIMO: Que, el presente juicio versa, según los hechos y fundamentos de derecho detallados en la parte expositiva de esta sentencia, en la pretensión de los demandantes doña **María Angélica Gallardo Bustamante** y don **Hardy Andrés Águila Gallardo**, en contra en contra de **HAF Ingeniería y Construcción Ltda.; Sociedad Constructora Lahuen S.A.**; y, en contra de **Icemarket S.A.**, respecto de los cuales interponen demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual solidaria, solicitando en definitiva declarar que:

- 1) Las demandadas son solidariamente responsables de los daños y perjuicios, ocasionados a los demandantes a consecuencia del fallecimiento de su cónyuge y padre don Jaime Javier Águila Contreras (Q.E.P.D.)
- 2) Que, las empresas demandadas como consecuencia de lo antes vertido, deben indemnizar solidariamente a los demandantes con las siguientes sumas:
 - a.- A la demandante doña María Angélica Gallardo Bustamante, la suma de \$100.000.000. Por el daño moral sufrido a consecuencia de la pérdida de su cónyuge don Jaime Javier Águila Contreras.
 - b.- Al demandante don Hardy Andrés Águila Gallardo, la suma de \$100.000.000. Por el daño moral sufrido a consecuencia de la pérdida de su padre don Jaime Javier Águila Contreras.
- 3.- Que, las empresas demandadas como consecuencia de lo antes vertido deben indemnizar solidariamente a los demandantes con la suma de \$27.432.000 por concepto de lucro cesante en su calidad de herederos de la víctima.
- 4.- Que, se condena a las demandadas solidariamente al pago de las sumas reclamadas con los reajustes e intereses desde la fecha del accidente que es la fecha y oportunidad en la cual se verifica el daño a los actores y hasta su efectivo pago, o calculados en la forma que el Tribunal determine.
- 5.- Que, se condena a las demandadas solidariamente a pagar las costas de la causa.

Que, en subsidio, recibir a trámite la demanda, acogerla y condenar a las demandadas al pago de las indemnizaciones, conceptos, y sumas mayores o menores que el tribunal determine de acuerdo al mérito de autos, con costas.

OCTAVO: Que, a fs.221, don Nelson Ibacache en representación de la demandada Icemarket S.A., contestó la demanda, en los siguientes términos:

Que, como consideración previa sobre los hechos. Señala, que controvierte formalmente todos y cada uno de los hechos descritos por los actores en su demanda, teniendo por tanto éstos la carga de probar que ellos ocurrieron



en la forma relatada en su libelo. Lo anterior se entiende con la sola excepción de aquellos hechos que de modo particular no son controvertidos por su parte, según se indique en el cuerpo del escrito.

Que, en cuanto a los hechos. Señala, que sin perjuicio de que será carga del demandante acreditar tanto la ocurrencia como las circunstancias del accidente ocurrido el 3 de enero de 2007, para efectos de esclarecer el debate es conveniente señalar en forma previa lo siguiente:

1.- Antecedentes de Icemarket y obras encomendadas a Lahuen y HAF.

Icemarket es una sociedad anónima de servicios orientados principalmente a satisfacer las necesidades de provisión de hielo de la industria salmonera de Chile, contemplando desde sus inicios los más altos estándares de calidad, higiene y servicio. En particular, Icemarket tiene su casa matriz en Av. Perú N°941, comuna de Recoleta, Santiago, y su Planta Productora de Hielo en Ruta 5 Sur, Kilómetro 9 camino a Pargua, Parcela 18 Chiquio, comuna de Puerto Montt (en adelante la “Planta”).

Que, atendido que no es propio de su giro, Icemarket contrató a Constructora Lahuen S.A. para que ésta realizara el reemplazo de revestimientos laterales y techumbre de cámaras frigoríficas de ciertos galpones de su Planta. A su vez, y producto de dichas labores, Lahuen subcontrató a HAF con fecha 18 de diciembre de 2006 para actividades de hojalatería.

Que, el día 3 de enero de 2007 los trabajadores de HAF concurren a la Planta de Icemarket para dar inicio a los servicios para los que fue contratada por Lahuen. Esa mañana, el trabajador de HAF don Jaime Javier Águila Contreras, quien desempeñaba labores de supervisor, cayó desde la techumbre desde la que se encontraba, en circunstancias que trataba de alcanzar una herramienta sobre una plancha tipo zincalum, uno de cuyos extremos se encontraba libre en 1,3 m. desde su soporte más cercano, cayendo desde aproximadamente 11,5 m. de altura, en un incidente que ocasionó su muerte.

Que, en este sentido, el Sr. Águila no se encontraba utilizando al momento del accidente los elementos de protección personal que poseía y que le había entregado su empleador HAF. En su calidad de supervisor, era suya la obligación de exigir de sus subalternos el uso de dichos elementos. Es de señalar que, a diferencia de lo señalado por los demandantes, el trabajador tenía vasta experiencia en el rubro de la construcción y en particular en el de los revestimientos industriales, ámbito donde previamente tuvo incluso su propia empresa, incorporándose posteriormente a HAF como trabajador y desempeñando el cargo de supervisor.



Que, producto del incidente referido precedentemente, se dio inicio a un sumario sanitario por parte de la SEREMI de Salud recurrida, el que se tramitó bajo el Rol 04/2007 (en adelante el “Sumario Sanitario”). En dicho procedimiento, se recibieron declaraciones de todos los representantes de las empresas involucradas: HAF, Lahuen y Icemarket, más diversos medios de prueba que constan en dicho sumario sanitario.

2. El Sr. Águila cumplía funciones de supervisor para HAF y poseía una vasta experiencia en el ámbito de la construcción.

Señala, que existen suficientes antecedentes que dan cuenta de la vasta experiencia del Sr. Águila, y que a pesar de ello, éste actuó de forma manifiestamente temeraria en los momentos previos al accidente, todo lo cual impide imputar responsabilidad alguna a Icemarket.

Que, en este sentido, el Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de HAF, empresa a la que pertenecía el trabajador y cuya copia fue recibida por éste con fecha 5 de mayo de 2006, establece en su art. 48 que para los efectos de dicho reglamento y del trabajo desempeñado por el trabajador, se entiende por: “Jefe Directo: La persona que está a cargo del trabajo que se desarrolla”. Por su parte, el art. 49 del mismo Reglamento señala las responsabilidades de los jefes directos, entre los cuales se encuentran los deberes de cuidado relativos a la seguridad de los trabajadores.

Que, el control en el uso de los elementos de protección personal recaía sobre don Jaime Águila Contreras. De este modo, existen antecedentes suficientes, que permiten acreditar que era él quien debía velar por su propia seguridad y por la de los demás trabajadores a su cargo.

Que, en este sentido, don Carlos Rosas Alvarado, prevencionista de riesgos de Lahuen, elaboró un “Informe de Investigación de Incidentes”, que señala que el día del accidente “...el supervisor toma la decisión de trasladar al personal a Ice Market [sic] llegando a la obra deja al personal que venía de Valdivia a nivel de suelo esperando instrucciones y él se dirige a la cubierta...”. En este informe, se describe cómo eran las labores que desarrollaba don Jaime Águila Contreras, quien dirigía personal y directamente todas las tareas y maniobras, siendo su responsabilidad incluir en las instrucciones que impartía las relativas a la seguridad en las faenas y el uso de los elementos de protección personal, tanto por la naturaleza de su cargo como por las obligaciones especiales que le imponía el Reglamento Interno de HAF.

Que, por estos hechos se inició también una investigación criminal que concluyó con decisión del Ministerio Público de no perseverar por no haber



antecedentes que justificaran la existencia de un delito. Sin perjuicio de lo anterior, en dicha investigación declaró en calidad de testigo don Luis Vicente Fontealba Igor, cédula nacional de identidad N°12.934.076-2, quien es trabajador de HAF e indicó que “Sobre Jaime Águila, debo señalar que este trabajaba en la constructora y era nuestro jefe directo”. En efecto, don Jaime Águila Contreras desempeñaba el cargo de supervisor en atención a su vasta experiencia en el área de los revestimientos industriales y la hojalatería en general.

Agrega, que en el periodo anterior a desempeñarse como supervisor de HAF, el Sr. Águila tenía su propia empresa en el mismo rubro, que explotaba de modo independiente. En efecto, en el desarrollo de dicha actividad en esa época el Sr. Águila emitía facturas cuyo giro indicaba “Instalación de revestimiento industrial. Hojalatería y gasfitería”, lo que es coincidente con la información del Sr. Águila que se encuentra disponible en el portal del Servicio de Impuestos Internos, donde se señala que don Jaime Águila Contreras hizo inicio de actividades en enero de 2002 (cinco años antes de los hechos que fundan la demanda), en los giros de “Obras de ingeniería” y “Acondicionamiento de edificios”. Sin embargo, el trabajador no fue capaz de mantener esta empresa a través del tiempo, por ello terminó siendo “absorbido” por HAF Ingeniería y Construcciones Ltda., en la cual se empleó como trabajador, sin perjuicio de lo cual, debido a su experiencia, ingresó como supervisor con amplias facultades de dirección. En el ejercicio de este cargo, don Jaime Águila Contreras no tenía ninguna persona que tuviera en el lugar de las obras una autoridad superior a la suya. Por ello, al momento del accidente, era él el jefe directo. Prueba de esto son las declaraciones prestadas en el Sumario Sanitario y en particular el “Informe de Investigación de Incidentes”, ya referido, el cual señala que ese 3 de enero de 2007 don Jaime Águila Contreras, estando aún en Puerto Montt antes de partir a la Planta de Icemarket, “llama a el [sic] señor Hernán Arenas (representante legal de HAF) para preguntar si era posible cambiar la programación, (...) pregunta a la cual el señor Arenas contestó que él en su cargo de supervisor, lo determinara directamente”. Esto indica que en el lugar de las faenas don Jaime Águila era la máxima autoridad.

Que, como consecuencia de lo anterior, las mayores responsabilidades que tenía este trabajador lo colocan en una posición de mayor exigibilidad en relación a los deberes de auto-cuidado que pesan sobre todo trabajador, lo que determina, en suma, que su conducta ese 3 de enero de 2007 fuera manifiestamente temeraria, según explicará más adelante.



Que, solicitan el rechazo de la demanda por no concurrir los requisitos para configurar la responsabilidad civil de su representada.

Señala, que la demanda debe necesariamente ser rechazada por no concurrir los requisitos legales para configurar e imputar responsabilidad a Icemarket. En efecto, de acuerdo a lo contenido en el art. 2.314 del Código Civil, norma invocada por los demandantes, y a lo sostenido por la unanimidad de la jurisprudencia y doctrina, tales requisitos son:

- 1.- La ejecución de un hecho ilícito culpable o doloso.
- 2.- La relación de causalidad en el hecho ilícito y los daños sufridos por la víctima.
- 3.- La ocurrencia de daños sufridos por la víctima.

Que, tales requisitos no concurren en el caso planteado por los demandantes:

1.- Inexistencia de un delito o cuasidelito civil cometido por Icemarket. Señala, que Icemarket ha obrado con la debida diligencia.

1.1.- Consideración previa: a pesar de lo que han esbozado los demandantes en ciertos pasajes de su libelo, en estas materias rige con plenitud el “principio de culpabilidad” y no la responsabilidad objetiva.

Que, en distintos pasajes de la demanda, los demandantes parecieran esbozar que la sola ocurrencia del fallecimiento del Sr. Águila es fundamento suficiente para configurar la responsabilidad civil de su representada. Sin embargo, esta manera de imputar responsabilidad es más propia de los regímenes de responsabilidad objetiva que de uno basado en el principio de culpabilidad.

Que, en nuestro ordenamiento jurídico, y particularmente en el caso de la responsabilidad civil, rige una responsabilidad subjetiva, sustentada en la culpa o dolo del responsable, mientras que la responsabilidad objetiva rige sólo en casos excepcionales y siempre en virtud de texto legal expreso.

Que, los eventuales reproches y consecuentes sanciones que puedan aplicarse con motivo de los hechos que han dado origen a la presente controversia no escapan a este análisis, pues no hay norma legal expresa alguna que consagre para este caso un régimen de responsabilidad objetiva.

Que, por tanto, los demandantes no se encuentran eximidos de acreditar la efectiva ocurrencia de este primer requisito de la responsabilidad extracontractual imputada, esto es, que Icemarket cometió una conducta con dolo o culpa.

1.2.- La obligación de proporcionar medidas de seguridad al trabajador es del empleador directo y no del tercero que contrata los servicios de éste. Además, las



normas legales y reglamentarias que sustentan la demanda no son aplicables al mandante principal ni a este caso.

Que, es un hecho de esta causa, según se desprende de los hechos y especialmente de las declaraciones vertidas por los propios demandantes, que el Sr. Águila no era dependiente de Icemarket. Es también un hecho, reconocido por los demandantes, que Icemarket ni siquiera contrató los servicios de la empleadora directa de dicho trabajador, la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda., sino que se relacionó contractualmente con Lahuen, quien a su vez fue la que requirió los servicios de revestimientos y hojalatería de HAF Ingeniería y Construcción Ltda.

Que, de esta manera, no existe controversia respecto a que el trabajador no laboraba para Icemarket, y como consecuencia de ello, que tampoco ejecutaba labores propias del giro de la empresa o siquiera ligadas a dicho giro (a saber, la fabricación de hielo), sino que, ya está dicho, aquél era trabajador dependiente de HAF, subcontratista independiente de la constructora Lahuen, contratista independiente a quien Icemarket S.A. encomendó la labor de reemplazar revestimientos laterales y techumbre de cámaras frigoríficas.

Que, por lo anterior, parece obvio que, encargada dicha labor a un tercero, el que a su vez subcontrató a otro tercero, el que también a su vez envió a un dependiente suyo a reparar el techo, nada puede hacer Icemarket más que esperar que aquél a quien contrató termine su labor diligentemente.

Que, la obligación del artículo 184 del Código del Trabajo está dirigida al “empleador” y es éste quien debe proporcionar todas las medidas de seguridad y cuidar de la salud e integridad física de su trabajador. Por ello, de demostrarse algún incumplimiento culpable o doloso en la obligación de proporcionar las condiciones de seguridad y de cuidar la integridad física del trabajador, tal incumplimiento sólo podría ser imputable al empleador de este trabajador: HAF Ingeniería y Construcción Ltda., pero en caso alguno a Icemarket S.A.

Que, la normativa reglamentaria citada por los demandantes (el D.S. 594/1999 del Ministerio de Salud que aprueba el Reglamento sobre condiciones sanitarias y ambientales básicas en los lugares de trabajo) no puede tener aplicación para el caso de autos, pues se refiere a las condiciones sanitarias y ambientales, o sea, de higiene, necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores y el accidente de autos ocurrió cuando el señor Jaime Águila Contreras, empleado dependiente de HAF, se encontraba reparando una techumbre y revestimiento en una cámara frigorífica de Icemarket, lo cual era



precisamente la tarea asignada por Icemarket a Lahuen, de suerte que mal puede sancionarse a quien encomendó dicha reparación en virtud de los artículos 3 y 37 del citado Reglamento, claramente no aplicables a la especie.

1.3.- Conforme a lo anterior, no puede haber solidaridad alguna respecto de su parte.

Que, la reciente doctrina y jurisprudencia de nuestros tribunales ha estimado que la empresa principal no es responsable solidariamente de los accidentes del trabajo ocurridos a los trabajadores de sus contratistas o subcontratistas, sea en virtud de la Ley 20.123 sobre subcontratación laboral, sea respecto del D.S. 594/1999 ni de la Ley 16.744 sobre accidentes del trabajo.

1.4.- El “deber de protección” u “obligación de seguridad” que pesa sobre el empleador directo es una obligación de medios, y en particular, fue diligentemente cumplida tanto por Icemarket S.A. como por las otras demandadas de autos.

Que, adicionalmente, en el análisis de la debida diligencia desplegada por Icemarket es ineludible atender a la naturaleza del “deber de protección” u “obligación de seguridad” que pesaría sobre el empleador respecto de sus trabajadores en virtud de las normas citadas por los demandantes.

Que, un factor de clasificación de las obligaciones es el que atiende al compromiso asumido por el deudor, diferenciándose las obligaciones de medios de las de resultado.

Que, en las obligaciones de resultado, el cumplimiento se verifica sólo si se obtuvo el interés o expectativa del acreedor, como sería pagar una cantidad de dinero

Que, en las obligaciones de medios, en cambio, se cumple cuando el deudor observa la conducta debida, es decir, actúa en forma diligente ejecutando los medios destinados a materializar la expectativa del acreedor, resultando irrelevante el que no se satisfaga dicha expectativa.

Que, en ningún caso es posible sostener que “el empleador se obliga a que los accidentes no ocurran”, como parecen pretender los demandantes, sino que tan solo a tomar todas las medidas, dentro de lo previsible, para que los accidentes no ocurran. Exigir lo contrario sería imponer algo imposible, y a lo imposible nadie puede estar obligado.

Que, conforme al art. 1546 del Código Civil, la ejecución del contrato de buena fe obliga a lo que emana de la naturaleza misma de la obligación, la que puede ser de medios o de resultado. La caracterización realizada más arriba de la obligación de seguridad revela que se trata indudablemente de una obligación de medios, por tanto, resulta en este caso absolutamente contrario a la buena fe,



exigir a su parte así como a las co-demandadas la satisfacción de una expectativa de seguridad en cualquier caso, es decir, exigir a la empresa que garantice la no-ocurrencia de cualquier accidente en todo evento.

Que, tal exigencia importaría contrariar lo dispuesto por el artículo 1546 del Código Civil, en cuanto se estaría requiriendo una prestación que en ningún caso emana de la naturaleza de la obligación. Por otro lado, dicha pretensión resulta sencillamente irracional, contraria a la lógica y al sentido común, ya que nadie puede garantizar la no ocurrencia de accidentes.

Que, cabe analizar en concreto si las demandadas de autos han dado cumplimiento con las obligaciones de medio:

a) Debido cumplimiento de las obligaciones de medios por parte de Icemarket S.A. En lo que respecta a Icemarket, el Sr. Roberto Sotomayor Fonseca declaró en calidad de testigo en el recurso de reclamación interpuesto en contra de la Resolución que falló el Sumario Sanitario señalando que “Con respecto de los contratistas que estaban realizando el trabajo se les solicitó que ocuparan todos los elementos necesarios para hacer los trabajos en altura que iban a realizar, además se les indicó d[ó]nde debían colocar la cuerda de vida para tomarse de los arneses”, agregando más adelante que “es efectivo como dije anteriormente se le solicité ocupara sus elementos de seguridad para trabajar en altura y también les indiqué d[ó]nde colocar la cuerda de vida”.

Que, en el Informe de Investigación de Incidentes, elaborado por el prevencionista de riesgos y experto en accidentes laborales don Carlos Rosas Alvarado, se descartó una serie de “condiciones subestándar” presentes en el lugar de las faenas que, de haber existido, podrían ser imputables a Icemarket S.A. En este sentido, se descartaron como causas del accidente: “E.P.P. (Elementos de Protección Personal) inadecuados o insuficientes”, “orden y limpieza insuficiente”, “condiciones ambientales peligrosas”, “iluminación escasa o deficiente”, “congestión o falta de espacio”, “problemas de diseño”, “deficiencia de mantención”, entre otras.

Que, por el contrario, dicho informe establece como causas del accidente la concurrencia de factores que son completamente imputables a la propia víctima (no usar los E.P.P. previamente entregados, asumir posiciones peligrosas y falla en asegurar o proteger adecuadamente la propia vida).

Que, de lo anterior se colige que las condiciones de trabajo proporcionadas por Icemarket a los contratistas que concurrieron a prestar servicios a sus dependencias eran las adecuadas, por ello se cumplió con el debido nivel de diligencia que le era exigible. Por esto, se encuentra cumplida la



exigencia de diligencia establecida por el art. 3° del D.S. N°594/1999, el cual dispone que la empresa está obligada a mantener en los lugares de trabajo las condiciones sanitarias y ambientales necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores que en ellos se desempeñan, sean éstos dependientes directos suyos o lo sean de terceros contratistas que realizan actividades para ella. En similar sentido, el art. 37 del mismo D.S. dispone que deben suprimirse en el lugar de trabajo las condiciones de riesgo que puedan afectar la salud o trabajo de los trabajadores.

Que, por otro lado, en cuanto a la plancha de aluminio que tenía un extremo libre, y del cual cayó el trabajador, ésta debe descartarse como una condición o factor que dependa de Icemarket, toda vez que era precisamente esa hojalatería la que el Sr. Águila y su equipo, del cual era el supervisor, debían reparar.

Que, adicionalmente, debe también tenerse presente que Icemarket tenía una tasa de accidentes fatales igual a cero ("0") y que su tasa de siniestralidad por invalidez y muerte también es igual a cero ("0"). Da cuenta de lo anterior el Certificado de Tasas extendido con fecha 10 de septiembre de 2009 por la A.CH.S.

Que, todos estos constituyen antecedentes graves, precisos y concordantes que permiten demostrar que las condiciones de trabajo proporcionadas por Icemarket a sus contratistas eran las adecuadas, y que por tanto, se cumplió con el nivel de diligencia que le era exigible conforme a las obligaciones de medios a que estaba sujeta.

b) Debido cumplimiento de las obligaciones de medios por parte del empleador directo.

Que, por otro lado, existen también numerosos antecedentes, los cuales serán acompañados en la oportunidad procesal pertinente, en relación al cumplimiento de la obligación del empleador directo del trabajador de proveerle los elementos y capacitación necesarias para evitar accidentes laborales.

Que, el mismo día de ingreso del Sr. Águila a la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda., esto es, el 2 de mayo de 2006, éste recibió el formulario denominado Pauta de Orientación al Hombre Nuevo. Dicho formulario fue suscrito tras verificarse la orientación y charla de instrucción e inducción al momento iniciarse la prestación de servicios personales. En este documento, el trabajador declaró conocer y aceptar determinadas condiciones mínimas de seguridad, como por ejemplo:



“6. Toda persona que trabaje o este de visita en la obra estará sujeta a usar los implementos de seguridad tales como: Casco de seguridad- Antiparras-Zapatos con punteras, y cualquiera de los E.P.P que estas personas necesiten para poder desplazarse en la obra

7. Los arneses de seguridad, las cuerdas de vida y los cinturones de seguridad son obligatorias para todos los trabajadores que por la naturaleza del trabajo deban realizarlos en altura (norma señala 1.20 mts)”.

Que, por su parte, la efectiva entrega de los E.P.P. y la capacitación dada por el empleador para utilizar correctamente los mismos consta en diversos documentos suscritos por el Sr. Águila, tales como la Solicitud de Implementos de Seguridad en la cual consta que al trabajador se le entregaron los siguientes elementos de seguridad: casco de seguridad, guantes de seguridad, zapatos de seguridad, antiparras, traje de agua y arnés de seguridad con 2 estrobos.

Que, otro antecedente relevante lo constituye la declaración efectuada por don Luis Vicente Fontealba Igor ante la Fiscalía Local de Puerto Montt en la investigación penal iniciada producto de estos hechos. En dicha oportunidad, esta persona explicó que trabajaba, a esa fecha, hace más de cuatro años para la empresa HAF y que “antes y después del accidente nosotros tuvimos capacitación relativa a seguridad del trabajo, y además se nos habían entregado elementos de seguridad como cascos, zapatos de seguridad, arnés, cinturones y cuerdas de vida”, declaración que fue refrendada en el procedimiento de reclamación en contra de la Resolución que falló el Sumario Sanitario.

Que, todos estos medios de prueba, cuyas copias se presentarán en la oportunidad procesal correspondiente, son coincidentes en demostrar que la empleadora directa del Sr. Jaime Águila Conteras cumplió de modo diligente con sus obligaciones de medios de proporcionar a sus trabajadores los E.P.P. y capacitación necesarios para desarrollar sus trabajos exentos de riesgos.

1.5.- Ausencia de culpa de Icemarket por cuanto ésta se encontraba en una situación de imposibilidad para impartir instrucciones de seguridad en las labores del Sr. Águila.

a) Icemarket no se encontraba materialmente facultada para impartirle instrucciones al personal de HAF, pues las obras encomendadas a Lahuen, y por defecto a HAF, fueron precisamente contratadas por escapar al giro de Icemarket, y consecuentemente, a lo que pueden hacer sus trabajadores.

Que, como se señalara previamente, Icemarket es una empresa que tiene como objeto social exclusivo la fabricación de hielo, actividad que realiza principalmente en la Planta ubicada en las cercanías de Puerto Montt.



Que, ni Icemarket ni su personal poseen los conocimientos técnicos específicos relativos a la hojalatería ni a los revestimientos industriales, tareas necesarias para el desarrollo de las propias, pero que por su naturaleza son esencialmente esporádicas y requieren de una capacidad técnica especial. Por ello, este tipo de labores son ejecutadas por terceros especialistas a través de contratos de prestación de servicios.

Que, considerando este contexto industrial, resulta evidente que es imposible para Icemarket ejercer controles de cuidado y seguridad en relación a tareas específicas que sobrepasan y se encuentran fuera de los límites de su propio giro. La razón es evidente, Icemarket no podría controlar ni impartir instrucciones en áreas de las que carece de todo conocimiento técnico. Por ello, existe una imposibilidad fáctica (específicamente, una imposibilidad técnica) de que Icemarket pueda ejercer labores de control respecto de los servicios ejecutados por HAF.

Que, en la misma línea, quien aparece explotando un giro coincidente con el de HAF es Lahuen, la que también se dedica a actividades de construcción y obras de ingeniería. Por lo tanto, sobre ella pesaba ejercer un mayor control de seguridad en las tareas específicas desarrolladas por HAF.

Que, es importante destacar en este punto que Lahuen es una empresa de prestigio y renombre que en la zona de Puerto Montt, es conocida y se ha caracterizado por tener altos estándares de calidad, gestión y seguridad. Precisamente por este motivo se escogió a esta empresa para el trabajo de reemplazo de los revestimientos industriales.

Que, adicionalmente, cabe recordar que el “Certificado de Tasas”, extendido por la Asociación Chilena de Seguridad certifica que al año 2009 (fecha de emisión del certificado), Icemarket poseía una tasa de siniestralidad por invalidez y muerte igual a 0, por lo que tampoco tiene pensionados ni indemnizados por accidentes y enfermedades laborales.

Que, por otro lado, debe tenerse presente que existe en esta cadena comercial una elección hecha por Lahuen y no por Icemarket, por cuanto fue Lahuen quien eligió y contrató a HAF entre diversas alternativas que ofrece el mercado, de modo que, en aplicación de las normas generales de todo mandato y de la equidad natural, es Lahuen quien debe asumir la responsabilidad respecto de la actividad de HAF y la seguridad de sus trabajadores. En efecto, no puede hacerse responsable a su parte la actividad u omisión de una empresa -HAF- en cuya elección su parte no tuvo participación alguna.



b) Icemarket no se encontraba jurídicamente facultada para impartirle instrucciones al personal de HAF por cuanto no existía con dichos trabajadores un vínculo de subordinación y dependencia.

Que, en este sentido, cabe recordar que acorde a lo dispuesto por las normas que regulan el trabajo en régimen de subcontratación, los trabajadores de HAF se encontraban bajo su exclusiva subordinación y dependencia, por lo que mal podría Icemarket haber dado órdenes a estos trabajadores si es que carece de toda facultad legal para hacerlo.

Que, en consecuencia, toda decisión, instrucción o mandato tomada por el Sr. Águila en su calidad de supervisor corresponde en definitiva a una decisión autónoma de HAF, respecto de la cual Icemarket, en su rol de empresa mandante, no pudo tener alguna injerencia o intervención, pues tal y como ha sido comprendido uniformemente por la doctrina nacional, los trabajadores del subcontratista deben de seguir las órdenes de su empleador directo, no las de un tercero, como lo sería en este caso Icemarket.

2.- Inexistencia de una relación causal directa y necesaria entre la conducta de Icemarket y el daño alegado. La única causa del accidente sufrido por el Sr. Águila fue su propia imprudencia temeraria.

Que, para que exista responsabilidad es fundamental que entre el comportamiento negligente que se imputa al autor del daño y este último exista una relación de causalidad tal que el daño sea consecuencia necesaria e inmediata de ese comportamiento.

Que, para los demandantes pareciera que por el mero hecho de haber ocurrido el accidente en la Planta se configuraría la relación causal necesaria entre el supuesto comportamiento ilícito de Icemarket, desacreditado previamente, y los supuestos daños sufridos.

Que, el factor de imputación desaparece cuando existe culpa o hechos cometidos por la víctima que sufre el daño que sustenta la infracción que se pretende imputar. Así, el “hecho de la víctima” rompe el nexo causal respecto del que se pretende responsable, dando lugar a un curso causal diverso: los hechos encuentran su causa en el propio actuar de la víctima.

Que, en cualquier empresa, por altos que sean los niveles de control, no puede evitarse la acción negligente del trabajador, La misma Ley 16.744 sobre accidentes del trabajo reconoce en su artículo 5° este hecho al excluir de la categoría de accidente del trabajo a los causados “intencionalmente por la víctima”, y al sancionar al trabajador, en el artículo 70, con una multa,



cuando el accidente del trabajo ocurre debido a su propia negligencia inexcusable.

Que, el accidente fatal sufrido por el trabajador fue una consecuencia directa de haber él mismo decidido, en su calidad de supervisor y jefe de las obras, no utilizar los E.P.P. con los que sí contaba por haberseles sido proveídos previamente por su empleador, quien además lo capacitó en el uso de los mismos.

Que, tan claro como la existencia de una obligación de seguridad por parte del empleador, es que en un contexto como es la actividad industrial y de construcción el empleador debe contar con la colaboración de sus trabajadores para la prevención de accidentes.

Que, en este sentido, el documento denominado Pauta de Orientación al Hombre Nuevo que fuera firmado por el propio Sr. Águila indica como primer punto que “El objetivo de la Empresa es tener “CERO” accidentes y/o lesiones en la obra, y cada trabajador de esta deberá adoptar la misma filosofía”.

Que, así, de manera paralela a la obligación de seguridad del empleador se levantan una serie de deberes para todo trabajador, entre los cuales se encuentran de manera genérica, un deber de obediencia a los reglamentos, instrucciones y recomendaciones que recibe de su empleador; y un deber de lealtad en el desenvolvimiento de sus labores, que obliga a los trabajadores a tomar las precauciones que su propia prudencia y conocimiento técnico les indique y a advertir respecto de posibles defectos o peligros que hayan detectado y que no hubieran sido aún conocidos por su empleador.

Que, la ley no pone la seguridad laboral a cargo exclusivamente del empleador, sino que, por el contrario, exige que los trabajadores sean a su vez agentes activos de la seguridad laboral y velen por su propia seguridad. Muestra de ello son las siguientes disposiciones legales: Artículo 160 N°5 del Código del Trabajo, artículo 67 de la Ley 16.744, artículo 53 del D.S. N°594.

Que, por otro lado, lo que vienen diciendo no es más que la positivación y reconocimiento jurisprudencial y doctrinario del primer y más elemental precepto de Ley Natural: es común a todos los seres (tanto vivos como inertes) la inclinación a la conservación de la propia sustancia, por ello ninguna persona se encuentra liberada o eximida de procurar su propia integridad y seguridad.

Que, por su parte, en la decisión del propio trabajador Jaime Águila Contreras de no utilizar les E.P.P., es especialmente relevante considerar que él



era además el supervisor de las obras. A esto debe agregarse que sólo habían tres trabajadores de HAF destinados a hacer la reparación de la techumbre y revestimientos, y que el Sr. Águila era el superior directo de los otros dos. En este sentido, cabe recordar que el Sr. Águila poseía una vasta experiencia en el tipo de trabajos encomendados.

Que, por lo anterior, resulta improcedente y absurdo exigir que exista en este caso un “supervisor del supervisor” o alguien que supervisara la labor del jefe directo, pues bajo esa lógica nada impide exigir a su vez que esa persona deba tener un supervisor, y que aquél también sea supervisado por alguien, procediendo así hasta el infinito en la cadena de supervisores.

Que, de este modo, en el presente caso, nos encontramos ante un supuesto de exoneración de responsabilidad, pues el hecho de la víctima ha sido, en definitiva, el causante de los hechos sobre los que se pretende la responsabilidad de su representada.

Que, en consecuencia, no existe relación de causalidad entre los hechos que desencadenaron el accidente y un hecho imputable a su parte, sino que la causa de los mismos se encuentra en el hecho de la propia víctima, de modo que no es posible configurar responsabilidad alguna a su parte.

Que, finalmente, y sin perjuicio de expuesto, cabe recordar que será carga exclusiva y excluyente de los demandantes acreditar la existencia de una relación de causalidad entre el supuesto actuar ilícito de las demandadas -que también deberá ser acreditado— y los daños sufridos, más aún deberá acreditar de forma específica que existe una relación de causalidad que permita imputar a Icemarket responsabilidad por los supuestos daños sufridos.

3.- Inexistencia de daño: Sin perjuicio de todo lo dicho precedentemente, la demanda de autos debe ser igualmente rechazada pues no existe daño alguno que deba ser reparado por su representada. En efecto, los supuestos daños sufridos por los demandantes fueron causados por la actitud imprudente y temeraria del Sr. Águila de la cual no puede ni debe hacerse responsable a Icemarket.

Que, así, deben tenerse presente las siguientes consideraciones respecto a los ítems indemnizatorios demandados:

a) Daño Moral: El daño moral ha sido comprendido como “todo menoscabo o detrimento a un derecho o interés extrapatrimonial de la víctima”.

Que, en este sentido, los demandantes se limitan a señalar que, como consecuencia del fallecimiento del Sr. Águila, ellos habrían sufrido daño moral, pero sin señalar forma alguna como éste se habría manifestado.



Que, será carga de los demandantes acreditar que han sufrido algún tipo de padecimiento, y asimismo, que las consecuencias de éstos se han prolongado en el tiempo por cuanto el primer requisito para la procedencia del daño moral es que los hechos sobre los que se funda sean acreditados.

Que, consecuentemente, corresponderá a los demandantes acreditar los supuestos sobre los cuales fundan su pretensión por este concepto, esto es, preocupaciones, problemas familiares, sufrimientos y molestias que tengan una entidad tal que deban ser indemnizados. Así se han pronunciado tanto los tribunales como los autores nacionales especializados en este tema.

Que, aun en el caso, que el tribunal determine que los actores efectivamente han acreditado los supuestos fácticos de un eventual daño moral, la existencia de dicho daño en sí mismo debe ser igualmente probada en este juicio. En efecto, tal como ha señalado la doctrina en reiteradas ocasiones y lo ha confirmado la jurisprudencia reciente, el daño moral en sí mismo debe probarse, es decir, el daño moral no debe ni puede ser presumido por la mera ocurrencia de ciertos hechos.

Que, en el caso de autos serán los demandantes quienes deberán acreditar que el supuesto daño sufrido tenga un grado de significancia que amerite una reparación en los términos y, especialmente, en los montos que se solicitan.

b) Lucro Cesante: Como bien señalan los demandantes, es pacífico en la doctrina que el lucro cesante lo constituye la frustración de una legítima utilidad o ganancia que hubiera incrementado el patrimonio de la víctima si no hubiera ocurrido el hecho dañoso.

Que, los demandantes han olvidado que “el daño debe ser real, efectivo, tanto que, a no mediar él, la víctima se habría hallado en mejor situación”. En el mismo sentido, se ha fallado que “La exigencia que el daño, para resultar reparable por la vía de la indemnización, sea cierto quiere significar que debe ser real o efectivo, esto es, tener existencia. La afirmación importa rechazar la indemnización del daño eventual o meramente hipotético, es decir, aquel que no se sabe si va a ocurrir o no (...) El lucro cesante es, precisamente, siempre un daño futuro, por ello sólo será indemnizable en tanto cumpla con la condición de ser cierto”.

Que, en este caso particular, es evidente que los daños reclamados por este concepto no son ciertos sino que son meramente hipotéticos. En efecto, los demandantes simplemente presuponen o asumen la circunstancia meramente hipotética que el Sr. Águila hubiera trabajado ininterrumpidamente hasta el



momento de su jubilación lo que desafía las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia, sobre todo teniendo en cuenta lo inestable que es el mercado laboral relacionado a la construcción, del cual era parte el Sr. Águila, el cual frente a cualquier signo de inestabilidad económica es el primer rubro en donde el empleo se reciente.

Termina solicitando tener por contestada la demanda, y en consecuencia, rechazarla en todas sus partes, con costas.

NOVENO: Que, a fs.249, don Mauricio Dagoberto Cárdenas Arriagada, en representación de la demandada Constructora Lahuen S.A., contestó la demanda, en los siguientes términos:

Que, en cuanto a los hechos no discutidos, señala:

Que, es efectivo que el Sr. Águila Contreras se desempeñaba como trabajador de HAF Ingeniería y Construcción Ltda.

Que, es efectiva la existencia de un contrato comercial entre su representado y la empresa dueña de la obra o faena, esto es, Icemarket S.A.

Que, es efectivo que las obras encargadas por la empresa principal a su representada, fueron encargadas a su vez a la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda. Quien por cuenta y riesgo propio asume el encargo y con sus propios trabajadores se hace cargo de las obras.

Que, es efectivo, que el día 03 de enero del año 2007, en horas de la mañana, el Sr. Águila Contreras, encontrándose a una altura de más de 10 metros cae al suelo y a consecuencia de ello, pierde la vida.

Que, como hechos discutidos, señala:

Que, el Sr. Águila Contreras, se haya desempeñado como maestro hojalatero, para la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda. Dado que por la responsabilidad que poseía, labores que desarrollaba, se entiende que más allá de lo que formalmente establecía el contrato, el desarrollaba funciones diversas. Y, que eran como lo declaró en su momento el representante del empleador, desarrollaba funciones de supervisor de obras, es decir, tanto de la encargada por Icemarket S.A., como de otras que desarrollaban Haf Ingeniería y Construcción Ltda.

Que, al Sr. Águila Contreras se le haya encomendado la tarea específica de subir las escaleras, los andamios, subir a la techumbre de la obra y desarrollar algún tipo de trabajo. Simplemente lo que hace el Sr. Águila Contreras, es que por propia e inapropiada decisión, sube a la obra, sin los implementos de seguridad que por funciones el mismo entregaba, y desarrolla de esa forma una



conducta negligente e inapropiada, por propia decisión, situándose en un lugar en el cual jamás se debió encontrar.

Que, los demandantes hayan sufrido o sufran un daño de la magnitud que manifiestan. De la lectura de la demanda, no hay una explicación, no hay una relación lógica de cómo el hecho funesto de la muerte del Sr. Águila Contreras, impacta en las vidas de esas personas, por lo que no es posible saber o conocer como era sus vidas, donde vivían, cuántos hijos tenían, quien era el sostenedor de la casa, cuando se casaron, vivían juntos al momento del accidente. Estos detalles, son relevantes para fijar el contexto de las personas son omitidos ex profeso al entender de su parte, por el demandante, ya que la realidad no le es conveniente para los fines que plantea en su demanda, y que no es otro que obtener la abultada suma que demanda.

Que, es del caso señalar, que el Sr. Águila Contreras a la época de su fallecimiento, se encontraba separado de hecho, desde hacía bastante tiempo de quien era su cónyuge y demandante de autos, de hecho el Sr. Águila Contreras tenía otra pareja a esa época, de la misma forma y por los antecedentes que posee su parte, la relación con la cónyuge demandante terminó de mala forma, con muy poca comunicación, por lo que este contexto que el demandante omite, hace necesariamente que el impacto moral que tuvo la muerte del Sr. Águila Contreras al menos en la cónyuge sobreviviente no sea de la magnitud inexplicable de cien millones de pesos.

Que, se suma a lo anterior, la no explicada circunstancia de porque ambos demandante demandan cien millones por daño moral, sin dar una justa explicación a esa pretensión, más allá del solo sufrimiento o dolor, ya que por otro lado, la expresión de esos hechos permite a su parte hacer una justa defensa.

Que, en cuanto al lucro cesante, que se pide no es posible concluir que la sólo proyección de vida útil del trabajador, sea suficiente para establecer aquello, ya que de la forma de cómo lo expresa la demandante, hace suponer que los ingresos del Sr. Águila Contreras, era traspasados en forma íntegra al patrimonio de la demandantes, única alternativa de ellos aleguen la pérdida legítima, lo cual por cierto, no es así, ya que el Sr. Águila Contreras, tenía sus propias costos de vida.

Que, en cuanto al derecho, señala:

Que, respecto a la responsabilidad extracontractual, el demandante sitúa como fuente de responsabilidad el art. 2314 del Código Civil, argumentando ante la muerte del trabajador la relación laboral llegó a su fin, y por ende, ya no aplican las normas laborales, sino las derecho común.



Que, se discrepa con lo anterior, ya que el mismo demandante reconoce en su demanda que de las supuestas responsabilidad de los demandados deviene del incumplimiento supuesto de obligaciones establecidas en normas de carácter laboral, de hecho es el código laboral el que establece el tipo de obligaciones para el empleador directo, contratista y dueño de la obra.

Que, es la ley de accidentes del trabajo la que indica los perjuicios a demandar. Y, es la ley laboral la que además fija el tipo de responsabilidad para quienes se encuentran relacionados en el contexto de la subcontratación.

Que, lo que busca la contraria al pretender hacer aplicable estas normas, es la solidaridad, que las normas laborales no establecen.

Que, en cuanto a la vinculación de las empresas. Señala, que la demandante hace un extenso análisis en cuanto a la vinculación de las empresas, la cual indica ha sido reglamentada por la Ley 20.123. Sin embargo, dicha ley y el análisis propuesto por el demandado no es aplicable, ya que la citada ley no se encontraba en vigencia al momento en el cual ha ocurrido el hecho base de la demanda, que es el fallecimiento del Sr. Águila Contreras. La ley 20.123 fue publicada en el Diario Oficial el día 16 de octubre del año 2006, estableciéndose en su art. 2° transitorio, que la entrada en vigencia sería 90 días después de su publicación en el Diario Oficial, es decir, a mediados del mes de enero del año 2007, mucho posterior a lo ocurrido el día 03 de enero del año 2007. Corresponde entonces hacer el análisis de la vinculación de las empresa a la luz de la Ley 19.250, vigente a esa época.

Que, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 64 del Código del Trabajo, vigente a la época del hecho, el dueño de la obra, empresa o faena, así como el contratista, serán subsidiariamente responsables de las obligaciones laborales y previsionales que afecten al subcontratista en favor de los trabajadores de éstos.

También responderán de iguales obligaciones que afecten a los sub contratistas cuando no pudiere hacerse efectiva la responsabilidad de los sub contratistas en favor de los trabajadores.

Que, el artículo 69 letra b) de la Ley N°16.744, sobre Seguro Social contra Riesgos de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, prescribe que la víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad causa daño, podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral. De conformidad a la primera de las normas referidas en el número anterior, la



responsabilidad del dueño de la obra y de los contratistas es subsidiaria y no solidaria como equivocadamente se indica en la demanda. Cabe recordar que de acuerdo al artículo 1.511 de nuestro Código Civil, la solidaridad tiene como fuente la convención, el testamento o la ley, y ninguna de ellas se da en el caso

Que, el artículo 64 del Código del Trabajo, es aplicable también en los casos de accidentes laborales. Sin embargo de la lectura de esta disposición consta que el dueño de la obra o faena, y el contratista son responsables sólo subsidiariamente de las obligaciones laborales, como es aquella de seguridad y protección de los trabajadores fijada en el artículo 184 del Código Laboral, que afecten a los contratistas y subcontratistas.

Que, es evidente entonces, que respecto del dueño de la obra como del contratista, consecuencia de esta responsabilidad subsidiaria, les asiste el beneficio de excusión.

Que, como conclusiones, señala:

- 1.- Por la alegación de los hechos de su parte, no es posible atribuir responsabilidad a los demandados, ya que, la relación causal, el nexo causal entre la acción desplegada y el resultado final, no está, en la voluntad directa o indirecta de quienes son los demandados, si no como han dicho en la propia voluntad del Sr Águila Contreras, quien con una negligencia inexcusable toma la decisión de desarrollar un acto inapropiado, del cual sólo él es responsable, no estaba dentro de sus obligaciones hacer lo que hizo, no estaba dentro de sus órdenes o indicaciones hacer lo que hizo.
- 2.- Para el caso que llegase a establecerse responsabilidad en los daños, la exposición imprudente de la víctima debe incidir en la valoración de los mismos, y de manera muy importante, no se trataba de un trabajador nuevo para el empleador, que tenga desconocimiento de las reglas de seguridad, él asume un nivel de riesgo imprudente y excesivo.
- 3.- Deberá establecerse que la responsabilidad tanto del dueño de obra como del contratista es subsidiaria, respecto de la que le asiste al empleador.

Termina solicitando tener por contestada la demanda de autos, en los términos indicados, y en definitiva, no dar lugar a ella en todas sus partes, y para el caso contrario, declare:

- 1.- Que, la responsabilidad de su representada tiene la calidad de subsidiaria en relación a la del empleador directo.
- 2.- Se aminoren los montos demandados, o los que el Tribunal estimase, en razón de la exposición imprudente de la víctima al daño.



DÉCIMO: Que, a fs.427, don Cristian Leonidas Fuentes Barrientos en representación de la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, contestó la demanda:

Que, en cuanto a los hechos. Señala, que don Jaime Javier Águila Contreras trabajaba para la empresa “HAF Ingeniería y Construcción Limitada”, desde el 2 de mayo de 2006. Atendido el giro de la empresa, se le encarga a HAF Ingeniería y Construcción Limitada la realización de trabajos de remplazo de revestimientos laterales y techumbre de cámaras frigoríficas, subcontratada el 18 de diciembre de 2006 por la empresa “Constructora Lahuen S.A.” la cual tenía a su cargo obras en la fábrica de hielo “Icemarket S.A.”

Que, el día 3 de enero del año 2007, en el sector de Alto Bonito, donde se encuentran ubicadas las instalaciones de “Icemarket S.A.”, los trabajadores de HAF Ingeniería y Construcción Limitada, concurren al lugar para realizar las labores para las cuales había sido subcontratada por Constructora Lahuen S.A.

Agrega, que don Jaime Javier Águila Contreras, trabajador de HAF, de gran experiencia en el área de revestimientos industriales y la hojalatería en general, quien llevaba cerca de 10 años trabajando con la empresa HAF, cumplía las funciones de “supervisor” en la empresa, y como tal, era quien exigía a los demás trabajadores el uso de los elementos de seguridad y protección que su empresa le había entregado. Es así, como el 3 de enero, por propia iniciativa, sin que nadie se lo ordenase, subió al techo de la obra, que se encontraba a una altura aproximada de 11 metros, y en un descuido-suyo, cae desde dicha altura, incidente que le provoca la muerte.

Que, el día anterior al accidente, don Hernán Arenas Felmer, fue con don Jaime Águila y otros trabajadores a revisar las instalaciones de Icemarket S.A., y el avance de la obra, y en esa oportunidad don Hernán Arenas hizo las observaciones sobre la seguridad de la techumbre y la necesidad del uso, por parte de los trabajadores, de los implementos de seguridad para desarrollar su labor.

Que, en relación al monto demandado, este resulta totalmente excesivo toda vez que a la luz de los hechos, don Jaime Águila se expuso imprudentemente al daño, por lo que no cabe el pago de una indemnización, y en caso de proceder esta, su monto debe reducirse drásticamente, tomando en consideración la función que cumplía y las recomendaciones efectuadas, por otro lado, el daño moral que alega doña María Angélica Gallardo Bustamante no es tal, ya que si bien don Jaime Águila era su cónyuge, hace años que ellos no vivían



juntos, porque se encontraban separados debido a las constantes desavenencias y don Jaime Águila tenía desde hace años otra pareja con quien vivía y había decidido formar una familia.

Señala, que son hechos no controvertidos, los siguientes:

- 1.- Efectividad de que don Jaime Javier Águila Contreras, cédula nacional de identidad N°10.141.668-2, desempeñaba labores bajo vínculo de dependencia con la empresa HAF Ingeniería y Construcción Limitada.
- 2.- La existencia de un contrato de trabajo entre don Jaime Javier Águila Contreras y la empresa HAF Ingeniería y Construcción Limitada.
- 3.- Que, con fecha 3 de enero del año 2007, don Jaime Javier Águila Contreras, mientras trabajaba en una techumbre que se encontraba a más de 10 metros de altura, cae de dicha lugar, ocasionándole la muerte.

Señala, que son hechos controvertidos:

- 1.- Términos específicos de la relación contractual entre HAF Ingeniería y Construcción Limitada y la empresa Icemarket S.A.
- 2.- Las funciones que desempeñaba específicamente don Jaime Javier Águila Contreras para las empresa Icemarket S.A. como trabajador de la empresa HAF Ingeniería y Construcción Limitada.
- 3.- Atendido a las funciones que específicamente desempeñaba don Jaime Javier Águila Contreras, si se le conminó a realizar trabajos de altura en el lugar en el que ocurrió el accidente o subió al techo del recinto por iniciativa propia.
- 4.- Si la empresa HAF Ingeniería y Construcción Limitada, cumplía con las medidas legales y reglamentarias de seguridad en el desempeño de las obras para la protección de sus trabajadores.
- 5.- Respecto del daño de doña María Angélica Gallardo Bustamante y don Hardy Andrés Águila Gallardo, por cuanto lo demandado constituye una sobrestimación del daño causado, más si se considera que la muerte de don Jaime Javier Águila Contreras, fue debido a su propia temeridad y el haberse excedido de las funciones por las cuales estrictamente estaba contratado.

Que, en cuanto al derecho. La responsabilidad extracontractual es aquella que consiste en la necesidad u obligación de indemnizar los perjuicios causados a la persona o propiedad de otro, proveniente de un delito o cuasidelito civil. Los requisitos para proceda dicha indemnización son:

- 1.- Daño: Se define como todo detrimento o menoscabo que un sujeto experimenta en su persona, en su patrimonio o en cualquiera de sus derechos extrapatrimoniales.

Para que el daño pueda ser reparado tiene que:



- Ser cierto, es decir, no debe tratarse de un daño hipotético o eventual, lo que no obsta a que pueda ser un daño futuro, como es el caso del lucro cesante. Ello ya que un daño eventual no es seguro que se produzca, pero el daño futuro es aquel que no se ha producido, pero es seguro que se va a producir.

- Debe lesionar un interés legítimo de la víctima, la doctrina señala que no es necesario que lesione un derecho subjetivo, sino que lesione un interés legítimo de la víctima.

2.- Factor de atribución, culpa o dolo: En general, nuestro sistema es de responsabilidad subjetiva porque la persona será o no responsable sólo si se examina su actuar desde la perspectiva de la culpa o el dolo, es decir, si hubo negligencia o intención de dañar.

3.- Relación de causalidad: Entre el comportamiento ilícito del agente y el daño que se ha producido a la víctima debe haber una relación de causa a efecto. El código no lo ha señalado expresamente como un elemento de la responsabilidad, pero está implícito en la mayoría de las disposiciones. El nexo causal puede interrumpirse y las causales son: Caso fortuito, hecho de un tercero, y hecho de la víctima.

Que, el art. 2330 atenúa la responsabilidad del autor cuando la víctima ha colaborado a la producción del daño, pero por supuesto no ha sido la causa exclusiva del daño. En este caso el daño se produjo por culpa o dolo del agente, y además, la víctima se expuso negligentemente al daño, por ello la indemnización no va a ser equivalente al daño producido.

4.- Capacidad: Como nuestro sistema general de responsabilidad es un sistema subjetivo es lógico que se le exija al autor capacidad, es decir, que esté en condiciones de darse cuenta de lo adecuado o pernicioso de su acción. La regla general es la capacidad, toda persona es capaz de realizar delito o cuasidelito, salvo aquellos que la ley exceptúe, y en este caso, la regla es el art. 2319 del Código Civil.

Que, tomando en cuenta los requisitos establecidos para la procedencia de la responsabilidad extracontractual, el factor de atribución: dolo o culpa, y la relación de causalidad, no concurren en este caso, no fue responsabilidad de su representada el accidente ocurrido hace ya más 8 años, además, el nexo causal fue interrumpido, ya que el accidente fue debido a la propia responsabilidad de don Jaime Javier Águila Contreras. Respecto del alcance de los daños, en la demanda no se especifica como el accidente afecta e impacta la vida de los demandantes, no conocemos su estilo de vida, los gastos en los que incurrían con periodicidad, si era el único sostenedor de la casa, etc.



Por lo mismo la cifra solicitada es exorbitante y excede las capacidades económicas de su representado.

Termina solicitando tener por contestada la demanda en los términos señalados y rechazar la pretensión interpuesta en contra de su representada, con costas, ya que no concurren los requisitos para solicitar la indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, y en el caso contrario, reducir el monto demandado por concepto de daño, conforme al mérito del proceso y con arreglo a derecho, considerando la responsabilidad y asunción de riesgo por parte de don Jaime Javier Águila Contreras; eximiendo a HAF Ingeniería y Construcción Limitada, del pago de las costas, atendiendo que tiene motivos plausibles para litigar.

DÉCIMO PRIMERO: Que, a fs.258, la parte demandante evacuó el trámite de réplica respecto a la contestación de la demanda de Constructora Lahuen S.A. y de Icemarket S.A., fundado en los mismos antecedentes de hecho y de derecho esgrimidos en la demanda.

DÉCIMO SEGUNDO: Que, a fs.435, la parte demandante evacuó el trámite de réplica, en relación a la contestación de la demandada de HAF Ingeniería y Construcción Limitada, y expuso:

Que, reitera todos los puntos de hecho y de derecho formulados en la demanda.

Que, la demanda ha cobrado fundamento en la responsabilidad directa de la persona jurídica por el hecho propio y en consecuencia no se funda en un delito penal o en una sentencia penal. Esta demanda, reposa en el artículo 2329 del Código Civil y aquí el reproche es al funcionamiento inadecuado, incorrecto, indebido, inseguro, de una compañía y como reiteradamente se ha venido diciendo por la doctrina y jurisprudencia ni siquiera se necesita singularizar y/o determinar a la persona o agente que causa el daño, por cuanto el juzgamiento es al empresario, la compañía, corporación, empresa o persona jurídica que corresponda. Así no han supervisado, no ha dirigido, no han controlado, no han capacitado, a la víctima fatal, familiar de los actores.

Que, el señor Jaime Javier Águila Contreras, se desempeñaba como maestro hojalatero en virtud de contrato de trabajo con la empresa HAF Ingeniería y Construcción Ltda., desde el 2 de mayo de 2006.

Que, de acuerdo a lo expresado en la demanda de autos, se estaban desarrollando obras al interior de la empresa Icemarket S.A.

Que, la empresa mandante tampoco realizó inspección o supervisión de las obras que estaba realizando la empresa HAF Ingeniería y Construcción



Ltda., para ellos, como contratista dentro de las dependencias de Icemarket S.A., en virtud del contrato de obras que suscribió.

Que, el día 3 de enero de 2007, en la localidad de Alto Bonito, el trabajador don Jaime Javier Águila Contreras se encontraba trabajando en las instalaciones de Icemarket S.A. -ubicadas en la dirección antedicha- ello a objeto de cambiar las planchas de la techumbre de un galpón destinado a la fabricación de hielo, todo ello a una altura de 11,50 metros aproximadamente. Para este cometido, es decir, para realizar dichos trabajos recibió órdenes de ejecutarla, pero para ello no se le proporcionó un mínimo estándar de seguridad. Es así, como comenzó a realizar esos trabajos sin un equipo de seguridad mínimo, tales como cuerda de vida que le permite deslizarse, sin cinturón de seguridad tipo arnés, cuya exigencia por parte de la Asociación Chilena de Seguridad comienza para los trabajos a realizarse a partir de los dos metros de altura.

Que, en circunstancias que estaba en el techo y mientras realizaba las obras que se le habían cometido cayó desde la techumbre al suelo, sufriendo graves lesiones, falleciendo en el lugar, todo ello a raíz de la inseguridad y riesgo a los que fue sometido.

Señala, que la empresa no supervisó debidamente las obras que tiene a su cargo. De otra forma no se explica cómo aun sabiendo que igualmente existía un problema con las planchas, el mismo (Hernán Arenas F.) autorizó la salida de los trabajadores a las instalaciones de Icemarket S.A. Además, no le entregó los elementos de seguridad antes indicados y no existía ningún prevencionista de riesgos que hubiese informado o velado por un adecuado procedimiento de trabajos en altura.

Que, del informe evacuado por la Secretaría Ministerial de Salud, Región de Los Lagos en Sumario Sanitario EXP N°04/2007, a cargo de don Pedro Villar Bohle, se concluye la responsabilidad de la empresa demandada, al señalar: Es opinión del suscrito que las tres empresas incurrieron igualmente pero en forma proporcional, en faltas de supervisión en las faenas infringiendo de esta forma lo dispuesto en el D.S. 594/99.

Que, igualmente califica la infracción como gravísima con resultado de muerte.

Que, lamentablemente la empresa empleadora hace responsable al propio trabajador fallecido de su accidente.

Termina solicitando tener por evacuado el trámite de la réplica y dar traslado para la dúplica, todo ello con costas.



DÉCIMO TERCERO: Que, a fs.260, la demandada Icemarket, evacuó el trámite de duplica, solicitando el rechazo de la demanda, en los siguientes términos:

Que, la réplica de los demandantes se limitó únicamente a tener por repetidos los argumentos de hecho y de derecho expuestos, en su escrito de demanda.

Que, en cuanto a los hechos. Señala, que en primer término, y como ya expusieran en su contestación, su parte ha controvertido formalmente todos y cada uno de los hechos descritos por los actores en su demanda, salvo los expresamente señalados en su contestación, y atendido que los demandantes no han aportado ningún antecedente adicional en su réplica, su parte viene en mantener dicha declaración, teniendo por tanto los demandantes la carga de probar que los hechos ocurrieron en la forma que han relatado en estos autos.

Que, sin perjuicio de ello, reitera ciertos aspectos de hecho para la claridad del debate de autos.

Que, Icemarket contrató a Constructora Lahuen S.A. ("Lahuen"), para que este realizará el reemplazo de revestimientos laterales y techumbre de cámaras frigoríficas de ciertos galpones de la Planta Productora de Hielo, ubicada en Ruta 5 Sur, Kilometro 9, camino a Pargua, Parcela 18 Chinguio, comuna de Puerto Montt (en adelante la "Planta"). A su vez, Lahuen subcontrató a HAF Ingeniería y Construcción Ltda. ("HAF"), con fecha 18 de diciembre de 2006, para actividades de hojalatería ("las obras").

Señala, que el día 03 de enero de 2007, los trabajadores de HAF concurrieron a la plante de Icemarket, para dar inicio a los servicios para los que fue contratada por Lahuen. Esa mañana, el trabajador de HAF, don Jaime Javier Águila Contreras ("Sr. Águila" o el "Trabajador"), quien desempeñaba labores de supervisor, cayó desde la techumbre en la que se encontraba en un incidente que lamentablemente ocasionó su muerte.

Que, al momento del accidente, el Sr. Águila no se encontraba utilizando los elementos de protección que poseía y que le había entregado su empleador HAF. Además, en su calidad de supervisor, tenía la obligación de exigir a sus subalternos el uso de dichos elementos.

Que, a diferencia de lo señalado por los demandantes, el trabajador tenía vasta experiencia en el rubro de la construcción y en particular en el de los revestimientos industriales, ámbito donde previamente tuvo incluso su propia empresa, incorporándose posteriormente a HAF como trabajador y desempeñando el cargo de Supervisor o Jefe Directo.



Que, conforme al artículo 49 del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de HAF, el Sr. Águila, en su calidad de Jefe Directo, tenía los deberes de cuidado relativos a la seguridad de los trabajadores.

Que, en ese orden, el día del accidente fue el Sr. Águila quien dirigió personal y directamente todas las tareas y maniobras, siendo su responsabilidad incluir en las instrucciones que impartía las relativas a la seguridad en las faenas y el uso de protección personal, tanto por la naturaleza de su cargo como por las obligaciones especiales que le imponía el Reglamento Interno de HAF.

Que, en el ejercicio de su cargo, el Sr. Águila no tenía ninguna persona que tuviera en la Planta una autoridad superior a la suya, tal como consta en el Sumario Sanitario que se inició con motivo del accidente.

Que, como consecuencia de lo anterior, las mayores responsabilidades que tenía este trabajador lo colocan en una posición de mayor exigibilidad en relación a los deberes de auto-cuidado que pesan sobre todo trabajador, lo que determina, en suma, que su conducta ese 3 de enero de 2007 fuera manifiestamente temeraria.

Que, solicita el rechazo de la demanda por no concurrir los requisitos para configurar la responsabilidad civil de su representada. Como expuso en su contestación, la demanda debe necesariamente ser rechazada por no concurrir los requisitos legales para configurar e imputar responsabilidad a Icemarket. En efecto, de acuerdo a lo dispuesto en el art. 2.314 del Código Civil, norma invocada por los demandantes, y a lo sostenido por la unanimidad de la jurisprudencia y doctrina, tales requisitos son:

- 1.- La ejecución de un hecho ilícito culpable o doloso.
- 2.- La relación de causalidad en el hecho ilícito y los daños sufridos por la víctima
- 3.- La ocurrencia de daños sufridos por la víctima.

Que, dichos requisitos no concurren en el caso planteado por los demandantes:

- 1.1.- Icemarket no ha cometido delito o cuasidelito civil alguno. Señala, que Icemarket ha obrado con la debida diligencia.

Que, como expusiera en su contestación, la sola ocurrencia del fallecimiento del Sr. Águila no es fundamento suficiente para configurar la responsabilidad civil de su representada.

Que, los demandantes deberán acreditar la efectiva ocurrencia de este primer requisito de responsabilidad extracontractual imputada, esto es, que Icemarket cometió una conducta o incurrió en una omisión con dolo o culpa. En este sentido, se debe tener en cuanto lo siguiente:



Que, la obligación de proporcionar medidas de seguridad al trabajador era de HAF, siendo inaplicables las normas que sustentan la demanda.

Que, en autos no existe controversia respecto a que el trabajador laboraba para HAF y no para Icemarket. En este sentido, Icemarket contrató a Lahuen quien a su vez encomendó las Obras a HAF, por lo que es obvio que, encargada dicha labor a un tercero, Icemarket queda atenta a que quien contrató termine su labor diligentemente.

Que, en este sentido, debe tenerse presente que la obligación del artículo 184 del Código del Trabajo está dirigida al “empleador”, en este caso HAF, y es éste quien debe proporcionar todas las medidas de seguridad y cuidar de la salud e integridad física de su trabajador. Por ello, de demostrarse algún incumplimiento culpable o doloso en la obligación de proporcionar las condiciones de seguridad y de cuidar la integridad física del trabajador, tal incumplimiento sólo podría ser imputable al empleador de este trabajador; HAF Ingeniería y Construcción Ltda., pero en caso alguno a Icemarket S.A.

Que, la normativa reglamentaria citada por los demandantes (el D.S. 594/1999 del Ministerio de Salud que aprueba el reglamento sobre condiciones sanitarias y ambientales básicas en los lugares de trabajo) no puede tener aplicación para el caso de autos, pues se refiere a las condiciones sanitarias y ambientales, o sea, de higiene, necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores y el accidente de autos ocurrió cuando el Sr. Águila se encontraba reparando una techumbre y revestimiento en una cámara frigorífico de Icemarket, lo cual era precisamente la tarea asignada por Icemarket a Lahuen, de suerte que mal puede sancionarse a quien encomendó dicha reparación en virtud de los artículos 3 y 37 del citado Reglamento, no aplicable a la especie.

1.2.- No puede imputarse solidaridad alguna a Icemarket. Los demandantes han intentado fundar una supuesta responsabilidad solidaria de Icemarket en supuestas infracciones a las normas de la Ley N°20.123 sobre subcontratación laboral, al D.S. 594/1999, y a la Ley N°16.744 sobre accidentes del trabajo.

Que, sin embargo, dicha interpretación es manifiestamente errónea conforme lo ha señalado la reciente doctrina y jurisprudencia de nuestros tribunales que han estimado que la empresa principal no es responsable solidariamente de los accidentes del trabajo ocurridos a los trabajadores de sus contratistas o subcontratistas.

Que, por otro lado, la propia redacción del artículo 183 B del Código del Trabajo establece que la responsabilidad solidaria de la empresa principal sólo



se refiere y cubre las prestaciones exclusivamente laborales y previsionales adeudadas por el contratista o empleador directo a sus empleados o trabajadores, excluyendo la eventual responsabilidad por daños o infracciones imputables a dolo o culpa del contratista. De esta manera, no puede existir solidaridad entre Icemarket y el resto de las demandadas por lo cual el reproche que pueda realizarse a Icemarket debe fundarse única y exclusivamente en la comisión de un hecho ilícito propio ya sea con culpa o dolo, lo que, como han señalado, no ocurrió en el caso de autos ya que el accidente del Sr. Águila se debió a su propia culpa.

1.3. El “deber de protección” fue diligentemente cumplido tanto por Icemarket S.A. como por las otras demandadas de autos.

Que, como expusiera en su contestación, la naturaleza del “deber de protección” u “obligación de seguridad” que pesaría sobre el empleador respecto de sus trabajadores, es el ser una obligación de medios y no de resultados.

Que, en ningún caso es posible sostener que “el empleador se obliga a que los accidentes no ocurran”, como parecen pretender los demandantes, sino que tan solo a tomar todas las medidas, dentro de lo previsible, para que los accidentes no ocurran. Exigir lo contrario sería imponer algo imposible, y a lo imposible nadie puede estar obligado.

Que, en lo que respecta a Icemarket, y como se acreditará en la etapa procesal esta otorgó condiciones de trabajo adecuadas a los contratistas y trabajadores concurrieron a prestar servicios a sus dependencias, cumpliendo con el debido nivel de diligencia que le era exigible conforme a las normas del D.S. N°594/1999.

Que, por otro lado, HAF también habría dado cumplimiento a su obligación de proveerle al trabajador los elementos y capacitación necesarias para evitar accidentes laborales. En efecto, el Sr. Águila recibió documentación y charlas de instrucción relativas a las condiciones mínimas de seguridad con que debía llevar a cabo sus funciones, como por ejemplo, el formulario denominado Pauta de Orientación al Hombre Nuevo.

Que, por su parte, cabe dejar en claro que el Sr. Águila recibió Elementos de Protección (“E.P.P”) tales como casco de seguridad, guantes de seguridad, zapatos de seguridad, traje de agua y arnés de seguridad con 2 estobos, entre otros, para llevar a cabo sus labores.

Que, así, debe concluirse que HAF, en su calidad de empleadora directa del trabajador, cumplió de modo diligente con sus obligaciones de medios



por cuanto proporcionó a sus trabajadoras, y en particular al Sr. Águila, los E.P.P. y capacitaciones necesarias para desarrollar sus trabajos exentos de riesgos.

1.4. Ausencia de culpa de Icemarket por cuanto ésta se encontraba en una situación de imposibilidad para impartir instrucciones de seguridad en las labores del Sr. Águila, señala:

a) Icemarket no se encontraba materialmente facultada para darle instrucciones al personal de HAF ya que las Obras escapaban al giro de Icemarket. Icemarket es una empresa que tiene como objeto social exclusivo la fabricación de hielo tal que ni Icemarket ni su personal poseen los conocimientos técnicos específicos relativos a la hojalatería ni a los revestimientos industriales. Por ello, este tipo de labores son ejecutadas por terceros especialistas a través de contratos de prestación de servicios.

Que, considerando este contexto industrial, no queda más que concluir que Icemarket no controla ni imparte instrucciones en la Obra por cuanto estas se llevaban a cabo en áreas de las que carece de todo conocimiento técnico.

Que, existe una imposibilidad fáctica (específicamente, una imposibilidad técnica) Icemarket pueda ejercer labores de control respecto de los servicios ejecutados por HAF. Más aún, dicha labor de control recaía en Lahuen por cuanto esta era la empresa que poseía los conocimientos técnicos para ello y que precisamente fue contratada para eso.

b) Icemarket no se encontraba jurídicamente facultada para impartirle instrucciones al personal de HAF. Conforme a lo dispuesto por las normas que regulan el trabajo en régimen de subcontratación, los trabajadores de HAF se encontraban bajo su exclusiva subordinación y dependencia, por lo que Icemarket carecía de toda facultad para darles órdenes.

Que, en consecuencia, toda decisión, instrucción o mandato tomada por el Sr. Águila en su calidad de supervisor corresponde en definitiva a una decisión autónoma de HAF, respecto de la cual Icemarket, en su rol de empresa mandante, no pudo tener alguna injerencia o intervención, pues tal y como ha sido comprendido uniformemente por la doctrina nacional, los trabajadores del subcontratista deben de seguir las órdenes de su empleador directo, no las de un tercero, como lo era Icemarket.

2. Inexistencia de una relación causal directa y necesaria entre la conducta de Icemarket y el daño alegado. Más aún, la única causa del accidente sufrido por el Sr. Águila fue su propia imprudencia temeraria.



Que, uno de los requisitos fundamentales para poder imputar responsabilidad a una parte es que entre el comportamiento ilícito que se imputa al autor del daño y este último exista una relación de causalidad tal que el daño sea consecuencia necesaria e inmediata de ese comportamiento. En este sentido, la existencia tanto de un ilícito civil como de perjuicios no implica necesariamente que exista una relación entre dichos elementos.

Que, así el reproche, desaparece cuando el hecho generador del daño se ha producido a causa del accionar de la propia víctima por cuanto dicho accionar rompe el nexo causal respecto del que se pretende responsable, y consecuentemente, crea un curso causal diverso.

Que, en el caso de autos no existe dicho nexo causal por cuanto el accidente sufrido por el Sr. Águila se debió exclusivamente a su actuar negligente y no a un acto u omisión de Icemarket y/o las otras demandadas. En particular, el accidente sufrido por el trabajador, fue una consecuencia directa de haber él mismo decidido, en su calidad de supervisor y jefe de las obras, no utilizar los E.P.P. que le habían sido proveídos previamente por su empleador directo, quien, además lo capacitó en el uso de los mismos.

Que, en este orden corresponde tener presente que de manera paralela a la obligación de seguridad del empleador, se levantan una serie de deberes para todo trabajador, entre los cuales se encuentran de manera genérica, un deber de obediencia a los reglamentos, instrucciones y recomendaciones que recibe de su empleador, y un deber, de lealtad en el desenvolvimiento de sus labores, que obliga a los trabajadores a tomar las precauciones que su propia prudencia y conocimiento técnico les indique, y a advertir respecto de posibles defectos o peligros que hayan detectado y que no hubieran sido aún conocidos por su empleador.

Que, el no respetar dichas obligaciones corresponde a un actuar negligente por parte de un trabajador, lo que se debe tener en consideración al momento de evaluar el supuesto vínculo de causalidad que se imputa a su representada.

Que, ello es de toda lógica, pues la responsabilidad en el propio accionar es un deber para todas las personas que participan en una actividad social determinada. Pretender que el estado actual de nuestro derecho es el de trabajadores que no tienen responsabilidad, no sólo es inconcebible sino que contrario a las garantías de igualdad de derechos y deberes.

Que, respecto a la decisión del Sr. Águila de no utilizar los E.P.P. es especialmente relevante considerar que él era el supervisor de las obras, teniendo



a su cargo a dos trabajadores, de manera tal que no había posibilidad de supervisarlo. Entender lo contrario llevaría al absurdo de que en cada labor humana debería haber un “supervisor del supervisor”, procediendo así hasta el infinito en la cadena de supervisores.

Que, de este modo, en el presente caso, nos encontramos ante un supuesto de exoneración de responsabilidad, pues el hecho de la víctima ha sido, en definitiva, el causante de los hechos sobre los que se pretende la responsabilidad de su representada.

3.- Inexistencia de daño: Como expusiera en su contestación de la demanda, para que un daño sea resarcible y dé lugar a una declaración de responsabilidad, aquél debe ser cierto, real y efectivo. No es indemnizable aquel daño que presenta caracteres de incierto, hipotético o eventual, tal como ocurre en autos y que analiza:

a) Inexistencia del daño moral demandado: En referencia a los perjuicios morales que los demandantes piden que le sean indemnizados, lo señalado en la réplica no viene a desmentir en forma alguna lo expresado en su contestación por cuanto dicha presentación nada aportó al debate.

Que, los demandantes se han limitado a señalar que, como consecuencia del fallecimiento del Sr. Águila, ellos habrían sufrido daño moral, pero sin señalar forma alguna como éste se habría manifestado.

Que, será carga de los demandantes acreditar que han sufrido algún tipo de padecimiento por cuanto, como se señaló en su oportunidad, el daño moral en sí mismo debe probarse, es decir, el daño moral no debe ni puede ser presumido por la mera ocurrencia de ciertos hechos.

Que, en este sentido, los demandantes deberán acreditar tanto los supuestos fácticos sobre los cuales fundan su pretensión como la existencia misma del daño. Así se han pronunciado tanto los tribunales como los autores nacionales especializados en este tema.

Que, finalmente, se debe recordar que no cualquier “daño moral” debe ser indemnizado sino que éste debe tener una significancia mínima que justifique su reparación.

En consecuencia, serán los demandantes quienes deberán acreditar que el supuesto daño sufrido tenga un grado de significancia que amerite una reparación en los términos, y especialmente, en los montos que solicitan.

b) Inexistencia del lucro cesante demandado: Tanto en su demanda como en su réplica los demandantes han obviado que para ser indemnizado “el daño debe ser



real, efectivo, tanto que, a no mediar él, la víctima se habría hallado en mejor situación”.

Que, es evidente que los daños reclamados como lucro cesante no son ciertos sino que son meramente hipotéticos. En efecto, los demandantes simplemente han dado como cierta la circunstancia meramente hipotética de que el Sr. Águila hubiera trabajado ininterrumpidamente hasta el momento de su jubilación lo que desafía las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia, sobre todo teniendo en cuenta lo inestable que es el mercado laboral relacionado a la construcción del cual era parte el Sr. Águila.

III. En subsidio de lo expuesto, al resolver estos autos se debe considerar que el Sr. Águila se ha expuesto imprudentemente al daño.

Que, como ha expuesto en detalle tanto en su contestación como en esta presentación, la causa del accidente del Sr. Águila se debió a la negligencia inexcusable con la cual se condujo el día del accidente.

Que, en el eventual caso que el tribunal estime que existió responsabilidad por parte de Icemarket, o del resto de las demandadas, y que los demandantes han sufrido un daño que merece ser reparado, solicita en subsidio, de todo lo expuesto previamente, hacer aplicación de lo dispuesto en el artículo 2.330 del Código Civil, el cual señala que “La apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuesto imprudentemente”.

Termina solicitando tener por evacuado el trámite de duplica y, definitiva, rechazar la demanda en todas sus partes, con costas.

DÉCIMO CUARTO: Que, a fs.274, se tuvo por evacuado el trámite de duplica en rebeldía de la demandada Constructora Lahuen S.A.

Que, si bien es cierto en lo principal de la resolución de fecha 28 de octubre de 2015, fs.441, se tuvo por evacuado la duplica evacuada por Constructora Lahuen S.A., en escrito de fs.440, se cometió un error en dicha resolución, la que fue dejada sin efecto por resolución de fecha 11 de septiembre de 2019 que rola a fs.1023, por los fundamentos allí expuestos.

DÉCIMO QUINTO: Que, a fs.442, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, evacuo el trámite de duplica, ratificando todo lo señalado en la contestación de la demanda, y además, señaló:

Que, la parte demandante, en su réplica, se limitó a reiterar los argumentos esgrimidos por la misma en su demanda, sin aportar nueva información.

Además, que a diferencia de lo que se indicó en la demanda, don Jaime Javier Águila Contreras tenía mucha experiencia en el área de construcción



y revestimiento industrial. Tomando en cuenta esta información, y su desempeño como supervisor de la obra, él era quien desempeñaba el cargo de jefe directo de las mismas.

Que, esta se puede concluir de las declaraciones que se prestaron durante la investigación llevada a cabo por la Policía de Investigaciones de Chile, Laboratorio de Criminalística Regional de Puerto Montt, por encargo de la Fiscalía Local de Puerto Montt, Ruc: 0700012631-9. La declaración prestada por don Hernán Arenas Felmer, dan cuenta del interés de la empresa de informar adecuadamente a los trabajadores de los cuidados necesarios en el desarrollo de las faenas, tal y como se refleja en el reglamento interno de la misma. Las personas encargadas de hacer cumplir y exigir el uso de los elementos de seguridad eran los supervisores de obra, en este caso, don Jaime Águila Contreras. La declaración prestada en dicha investigación por don Luis Vicente Fontealba Igor, ante el Fiscal Adjunto de Puerto Montt, don Mauricio Flores Rocco, señala claramente que quien desempeñaba las labores de supervisor y de jefe directo de los trabajadores era don Jaime Águila Contreras, y era él quien debía exigir el uso de los implementos de seguridad a sus trabajadores.

Que, en el desempeño de dichas funciones, como supervisor y jefe directo en las obras, se señalan claramente en el artículo 49 del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de HAF. Por lo que estaba a cargo de exigir el uso de los implementos de seguridad en la obra, era quien desempeñaba dicho cargo.

Que, el artículo 184 del Código del Trabajo, exige un deber de higiene y seguridad al empleador. También la ley ha asignado responsabilidades a los trabajadores en materias de higiene y seguridad en el trabajo. El artículo 160 del Código del Trabajo dispone, en su parte pertinente, lo siguiente: “Artículo 160.- El contrato de trabajo termina sin derecho a indemnización alguna cuando el empleador le ponga término, invocando una o más de las siguientes causales: 5.- Actos, omisiones o imprudencias temerarias que afecten a la seguridad o al funcionamiento del establecimiento, a la seguridad o a la actividad de los trabajadores, o a la salud de éstos”. Como la mencionada sanción es aplicable por actos o imprudencias temerarias, debemos concluir que el legislador ha querido sancionar al trabajador sólo cuando ha incumplido groseramente con el deber de seguridad que implícitamente consagra esa norma, lo que contrasta con el deber de diligencia que la ley exige al empleador en el artículo 184 del mismo Código. Por lo tanto, el legislador también impone un deber de seguridad al trabajador y una sanción por su incumplimiento.



Que, si la empresa es diligente en el cumplimiento de la legislación, en cuanto a la seguridad laboral, y cumple con todos los requisitos exigidos por la misma, no puede obligarse a que aun cumpliendo con las exigencias legales de protección de sus trabajadores, los accidentes no ocurran, debido a la propia negligencia de los trabajadores, tal y como es este el caso.

Termina solicitando tener por evacuado el traslado de la réplica, solicitando se rechace la demanda, con costas.

DÉCIMO SEXTO: Que, a fs.457, se llevó a efecto el comparendo de conciliación con la asistencia del apoderado de la parte demandante y del apoderado de la demandada Haf Ingeniería y Construcción Limitada, y en rebeldía de la demandada IceMarket S.A. y Sociedad Constructora Lahuen S.A.

Se llamó a las partes a conciliación, y esta no se produce, ante la inasistencia de las demás comparecientes.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, a fs.461 se recibió la causa a prueba, y se fijaron catorce puntos de prueba, agregándose un punto de prueba a fs.851. Durante el término probatorio y en las etapas procesales pertinentes las partes rindieron las siguientes pruebas:

- 1.- Certificado de Matrimonio celebrado entre Jaime Javier Águila Contreras y María Angélica Gallardo Bustamante, con fecha 25 de septiembre de 1985, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, agregado a fs.42, acompañado por la parte demandante.
- 2.- Certificado de Defunción de Jaime Javier Águila Contreras, R.U.N.10.141.668-2, Fecha de Defunción: 03 de enero de 2007, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, agregado a fs.43, acompañado por la parte demandante.
- 3.- Certificado de Nacimiento de Hardy Andrés Águila Gallardo, R.U.N.16.894.552-3, figura como nombre del padre el de Jaime Javier Águila Contreras y como nombre de la madre el de María Angélica Gallardo Bustamante, agregado a fs.44, acompañado por la parte demandante.
- 4.- Copia Contrato de Trabajo, entre Haf Ingeniería y Construcción Ltda., y don Jaime Javier Águila Contreras, celebrado con fecha 02 de mayo de 2006, agregado de fs.45 a fs.46, acompañado por la demandante, y de fs.588 a fs.589, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 5.- Copia Contrato de Prestación de Servicio en calidad de contratista, celebrado con fecha 18 de diciembre de 2006, entre Constructora Lahuen S.A. y HAF Ingeniería y Construcciones Ltda., agregado a fs.47, acompañado por la demandante.



- 6.-** Copia piezas causa Rol N°C-5130-2009, seguida ante el 29° Juzgado Civil de Santiago, agregadas de fs.131 a fs.178, acompañada por la demandada Constructora Lahuen S.A.
- 7.-** Copia piezas causa Rol N°C-5130-2009, seguida ante el 29° Juzgado Civil de Santiago, agregadas de fs.199 a fs.213, acompañada por la demandante.
- 8.-** Copia piezas causa Rol N°C-5130-2009, seguida ante el 29° Juzgado Civil de Santiago, agregadas de fs.191 a fs.193, acompañada por la demandante.
- 9.-** Prueba testimonial rendida por la demandada Constructora Lahuen S.A. En efecto, en audiencia de fs.509 declaran los testigos don Luis Vicente Fontevalba Igor (fs.509 a fs.520), don Dago Andrés Fontevalba Igor (fs.521 a fs.528), don Pedro Eduardo Winner Lillo (fs.529 a 536), y don Hernán Guillermo Arenas Felmer (fs.537 a fs.545), legalmente examinados que dan razón de sus dichos que se encuentran consignados de fs.509 a fs.545.
- 10.-** Copia piezas investigación Ruc 070012631-9, Rit N°502-2017, seguida por la Fiscalía Local de Puerto Montt, acompañada en la carpeta digital por la demandante en escrito de fecha 05 de diciembre de 2017 que rola a fs.553 (Folio 195).
- 11.-** Prueba testimonial rendida por la demandante. En efecto, en audiencia de fs.578 declaran los testigos don Carlos Renato Hernández Álvarez (fs.578 a fs.582), y doña Karina Pamela Soto Gallardo (fs.582 a fs.587), sin tachas, legalmente examinados que dan razón de sus dichos que se encuentran consignados de fs.578 a fs.587.
- 12.-** Copia Pauta de Orientación al Hombre Nuevo, HAF Ingeniería y Construcciones, Nombre del Trabajador: Jaime Águila Contreras, Fecha de Ingreso: 02 de mayo de 2006, agregado de fs.590 a fs.592, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 13.-** Documento que indica "Datos Personal a Completar", de Jaime Javier Águila, agregado a fs.593, acompañado por la demandada Icemarket S.A., y a fs.712, acompañada por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada.
- 14.-** Copia Solicitud de implementos de seguridad, de Jaime Javier Águila, agregado a fs.594, acompañado por la demandada Icemarket S.A., y a fs.714, acompañada por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada.
- 15.-** Copia carta emitida por Claudia Alegría Urrutia, Departamento Administrativo y Adquisiciones HAF Ingeniería y Construcciones, a Inspección del Trabajo, Oficina Puerto Montt, agregado a fs.595, acompañado por la demandada Icemarket S.A.



- 16.-** Documento que aparece suscrito por Jaime Javier Águila, de recepción del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad Industrial, agregado a fs.596, acompañado por la demandada Icemarket S.A., y a fs.713, acompañada por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada.
- 17.-** Copia Cartola de Cotizaciones de Salud por Afiliado, Jaime Javier Águila Contreras, agregado de fs.597 a fs.598, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 18.-** Documento que indica "Consulta Situación Tributaria de Terceros", Nombre o razón social: Jaime Javier Águila Contreras, agregado a fs.599, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 19.-** Copia Comprobante de Egreso N°5204, de fecha 21 noviembre de 2003, emitido por Arenas y Bórquez Limitada, a Jaime Águila, agregado a fs.600, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 20.-** Copia Comprobante de Egreso N°5209, de fecha 05 de diciembre de 2003, emitido por Arenas y Bórquez Limitada, a Jaime Águila, agregado a fs.601, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 21.-** Copia Comprobante de Egreso N°5230, de fecha 23 de diciembre de 2003, emitido por Arenas y Bórquez Limitada, a Jaime Águila, agregado a fs.602, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 22.-** Copia Comprobante de Egreso N°5240, de fecha 30 de diciembre de 2003, emitido por Arenas y Bórquez Limitada, a Jaime Águila, agregado a fs.603, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 23.-** Copia Comprobante de Egreso N°437, de fecha 22 de octubre de 2004, dirigido a Jaime Águila, agregado a fs.604, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 24.-** Copia Comprobante de Egreso N°496, de fecha 03 de diciembre de 2004, dirigido a Jaime Águila, agregado a fs.605, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 25.-** Copia carta emitida con fecha 22 de enero de 2007, por Ruperto Pineda Cabello, en representación de Sociedad Constructora Lahuen S.A., a Secretaría Ministerial de Salud Región de Los Lagos, agregado de fs.606 a fs.607, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 26.-** Copia Declaración de Hernán Guillermo Arenas Felmer, en su calidad de representante de empresa HAF Ingeniería y Construcciones Limitada, agregado de fs.608 a fs.610, acompañado por la demandada Icemarket S.A.



- 27.-** Copia Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de HAF Ingeniería y Construcciones Limitada, agregado de fs.611 a fs.651, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 28.-** Copia Informe de Investigación de Incidentes, aparece suscrita por Hernán Arenas Felmer, agregado de fs.652 a fs.653, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 29.-** Copia declaración efectuada por Luis Vicente Fontealba Igor, en investigación Ruc 0700012631-9, agregado a fs.654, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 30.-** Copia Factura N°000079, emitida por Jaime Javier Águila Contreras a Hernán Arenas Felmer, agregada a fs.655, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 31.-** Copia Factura N°000082, emitida por Jaime Javier Águila Contreras a Hernán Arenas Felmer, agregada a fs.656, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 32.-** Copia Factura N°000083, emitida por Jaime Javier Águila Contreras a Hernán Arenas Felmer, agregada a fs.657, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 33.-** Copia Factura N°000084, emitida por Jaime Javier Águila Contreras a Hernán Arenas Felmer, agregada a fs.658, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 34.-** Copia Certificado de Tasas, de Empresas Icemarket S.A., Folio 751183, emitida por Asociación Chilena de Seguridad, agregada a fs.659, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 35.-** Copia Certificado de Tasas, de Empresas Icemarket S.A., Folio 1407002200 emitida por Asociación Chilena de Seguridad, agregada a fs.660, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 36.-** Copia Orden de Compra N°77, emitida con fecha 14 de noviembre de 2006, por Icemarket S.A. a Empresa Constructora Lahuen Ltda., agregada a fs.661, acompañada por la demandada Icemarket S.A.
- 37.-** Copia Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de Icemarket S.A., agregado de fs.662 a fs.694, acompañado por la demandada Icemarket S.A.
- 38.-** Documento que indica "Consulta Situación Tributaria de Terceros", Nombre o razón social: Icemarket S.A., agregado a fs.695, acompañado por la demandada Icemarket S.A.



39.- Certificado de Afiliación N°21211720417, de María Angélica Gallardo Bustamante, agregado a fs.711, acompañado por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada.

40.- Prueba confesional rendida por la demandada Icemarket S.A. En efecto, en audiencia de fs.867, absuelve posiciones don Hardy Andrés Águila Gallardo, al tenor del pliego de posiciones agregado a fs.866.

41.- Prueba confesional rendida por la demandada Icemarket S.A. En efecto, en audiencia de fs.871, absuelve posiciones doña María Angélica Gallardo Bustamante, al tenor del pliego de posiciones agregado a fs.870.

42.- Prueba testimonial rendida por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada En efecto, en audiencia de fs.887, declara el testigo don Pedro Eduardo Winner Lillo, sin tacha, legalmente examinado que da razón de sus dichos que se encuentran consignados de fs.887 a fs.895.

43.- Prueba confesional rendida por la demandada HAF Ingeniería y Construcciones Limitada. En efecto, en audiencia de fs.950, absuelve posiciones doña María Angélica Gallardo Bustamante, al tenor del pliego de posiciones agregado a fs.949.

44.- Informe Pericial Psicológico Forense emitido por el Perito Diego Quijada Sapiain, agregado a fs.963 y siguientes, peritaje solicitado por la demandante en escrito de fs.551.

Que, los documentos guardados en custodia con el N°2840-2014 y 2841-2014, acompañados a fs.343 y fs.346, no se ponderarán al valorar la prueba, por cuanto a fs.400 se anuló todo lo obrado a partir de la citación a audiencia de conciliación dictada a fs.274 en adelante. Sin perjuicio de lo anterior, la demandada Icemarket S.A., durante el término probatorio acompañó nuevamente los documentos que se encuentran guardados en custodia con el N°2841-2014.

DÉCIMO OCTAVO: Que, con las pruebas rendidas en la causa, singularizadas en el considerando anterior, constitutivas de presunciones judiciales por ser graves, precisas y concordantes, se acreditan los siguientes hechos:

1.- Que, con fecha 02 de mayo de 2006 don Jaime Javier Águila Contreras, ingresó a trabajar en HAF Ingeniería y Construcción Limitada, en calidad de maestro hojalatero, y la duración del contrato sería hasta el término de la obra “Tornagaleones” de Quellón.



- 2.- Que, don Jaime Javier Águila Contreras, el día 03 de enero de 2007, se encontraba trabajando para HAF Ingeniería y Construcción Limitada en el recinto de la empresa Icemarket S.A., en la obra consistente en reparación de techumbre.
- 3.- Que, Icemarket S.A. contrató los servicios de Constructora Lahuen S.A., para que realice la ejecución material de la obra consistente en suministro e instalación de revestimientos nuevos y de reposición en Planta Icemarket Puerto Montt en camino Pagua, sector Alto Bonito.
- 4.- Que, a su vez, Constructora Lahuen S.A., contrató los servicios de HAF Ingeniería y Construcción Limitada con fecha 18 de diciembre de 2006, para que realice obras en Icemarket S.A., consistente en suministro e instalación de revestimientos y de reposición en Planta de Icemarket en Puerto Montt.
- 5.- Que, con fecha 03 de enero de 2007, falleció don Jaime Javier Águila Contreras, producto de un traumatismo craneoencefálico, compatible con caída de altura en accidente laboral.
- 6.- Que, don Jaime Javier Águila Contreras, falleció producto de un caída en altura, en circunstancias que se encontraba realizando cambio de revestimiento de techumbre en la Planta de Icemarket en Puerto Montt. Al momento del accidente el trabajador, no utilizaba los elementos de seguridad pertinentes.
- 7.- Que, al momento de su fallecimiento don Jaime Javier Águila Contreras, se encontraba prestando servicios para su empleador en el recinto de la empresa Icemarket S.A.
- 8.- Que, a la fecha del fallecimiento de don Jaime Javier Águila Contreras, se encontraba casado con doña María Angélica Gallardo Bustamente, pero separado de hecho.
- 9.- Que, don Hardy Andrés Águila Gallardo, es hijo de don Jaime Javier Águila Contreras.

DÉCIMO NOVENO: Que, de los hechos acreditados en el considerando anterior, se colige que don Jaime Javier Águila Contreras, ingresó a trabajar en HAF Ingeniería y Construcción Limitada con fecha 02 de mayo de 2006, en calidad de maestro hojalatero y dicho contrato tendría una duración (cláusula sexta del contrato) hasta el término de la obra "Tornagaleones" de Quellón; siendo un hecho no discutido por las partes que a la fecha de su accidente -03 de enero de 2007-se encontraba trabajando para HAF Ingeniería y Construcción Limitada, pero en la Planta de Proceso de la empresa Icemarket S.A., ubicada en Ruta 5 Sur, Kilometro 9, camino a Pagua, Parcela 18 Chinguio, de la comuna de Puerto Montt.



VIGÉSIMO: Que, de acuerdo a los antecedentes mencionados en los considerandos precedentes, y atendido a la fecha en que ocurrió el accidente, lo primero que el tribunal debe determinar para continuar con el análisis del caso sub lite, es el marco jurídico aplicable a la acción formulada por los demandantes, y la forma y patrimonio de las empresas demandadas que soportará en definitiva el peso económico de las indemnizaciones cobradas por los actores, si procediere.

Que, para resolver este punto hay que tener presente que los demandantes, es la cónyuge e hijo del trabajador fallecido en un accidente laboral, se trata de una demanda de responsabilidad extracontractual; las indemnizaciones cobrados por los demandantes, son el lucro cesante y el daño moral. Se formuló la presente demanda en contra de: a) HAF Ingeniería y Construcción Limitada quien era el empleador del trabajador fallecido; b) Constructora Lahuen S.A., empresa que contrató los servicios de HAF Ingeniería y Construcción Limitada, para que realizará una obra en la Planta de Icemarket S.A. ubicada en Puerto Montt; y, c) Icemarket S.A., empresa que contrató los servicios de Constructora Lahuen S.A. para que realizará obras en su Planta ubicada en Puerto Montt.

Que, el accidente ocurrió en la mañana del día 03 de enero de 2007, en circunstancias que don Jaime Javier Águila Contreras se encontraba trabajando para HAF Ingeniería y Construcción Limitada en la Planta de Icemarket S.A. Este antecedente es importante, porque en dicha época se encontraba vigente el artículo 64 del Código del Trabajo el cual hacía responsable subsidiariamente al dueño de la obra, empresa o faena y al contratista de las obligaciones laborales o previsionales que afecten a los contratistas en favor de los trabajadores de éstos; el cual fue derogado por la Ley N°20.123, publicada en el Diario Oficial el 16 de octubre de 2006, la cual según su artículo segundo transitorio entraría en vigencia 90 días después de la fecha de su publicación, esto es, el 14 de enero de 2007.

Por su parte el artículo 22 de la Ley sobre Efecto Retroactivo de las Leyes, señala:

“En todo contrato se entenderán incorporadas las leyes vigentes al tiempo de su celebración.

Exceptúanse de esta disposición:

1° Las leyes concernientes al modo de reclamar en juicio los derechos que resultaren de ellos; y



2° Las que señalan penas para el caso de infracción de lo estipulado en ellos; pues ésta será castigada con arreglo a la ley bajo la cual se hubiere cometido.”

Que, el artículo 69 letra b) de la Ley N°16.744, señala: “Cuando el accidente o enfermedad se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, sin perjuicio de las acciones criminales que procedan, deberán observarse las siguientes reglas: b) La víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad cause daño podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral.”, (disposición legal también vigente a la fecha en que ocurrió el accidente).

Que, la acción civil por responsabilidad extracontractual se regula en el Título 35, artículos 2314 y siguientes, del Código Civil, regulando un plazo de prescripción especial cuando se formula esta acción, de 4 años contados desde la perpetración del acto.

Que, en síntesis, la acción de los actores se regula por las normas del Código Civil, y las indemnizaciones cobradas son consecuencia de una relación laboral, respecto de las cuales los patrimonios que debiesen responder y la forma de esto –si procediere- son los indicados en el artículo 64 del Código del Trabajo vigente a la fecha del accidente, hoy derogado.

Que, en nada altera la conclusión anterior, los fundamentos de derecho formuladas por la demandante en el escrito de demandada de fs.1 y siguientes, en la cual mencionaban –entre otras- la Ley N°20.123 sobre Subcontratación, por cuanto a la fecha del accidente esta no se encontraba vigente.

Que, tampoco altera lo concluido, lo señalado por la demandante al formular su demanda, en la parte que indica en relación a la solidaridad que se aplicaría el artículo 2317 del Código Civil, por cuanto como ya se señaló, el patrimonio que podría llegar a soportar las indemnizaciones cobradas, son las tres empresas demandadas vinculadas en la relación laboral en cuanto a su participación, por cuanto el trabajador fallecido era empleado por HAF Ingeniería y Construcción Limitada, empresa que fue subcontratada por Constructora Lahuen S.A. para realizar una obra que esta se había adjudicado con Icemarket S.A.; las que responden en conformidad a la ley vigente a la fecha del accidente en forma subsidiaria, legislación que las partes tienen que haber tenido presente al momento de contratar.



**EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN
FORMULADA EN LO PRINCIPAL DEL ESCRITO DE FS.408, POR LA
DEMANDADA HAF INGENIERÍA Y CONSTRUCCIÓN LIMITADA:**

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, en lo principal del escrito de fs.408, la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, en consideración a lo dispuesto en el artículo 310 del Código de Procedimiento Civil, opone excepción de prescripción a la demanda presentada en estos autos, para que ésta sea declarada, en base a los siguientes argumentos de hecho y derecho que expone, con costas:

Que, los demandantes presentaron con fecha 13.04.10 demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual solidaria, como consecuencia del accidente ocurrido el 3 de enero de 2007, en el sector de Alto Bonito, Puerto Montt, que le provocó la muerte al señor Jaime Águila Contreras.

Que, con fecha 8 de julio de 2014, su parte planteó un incidente de nulidad, solicitando la nulidad de todo lo obrado, por no haberse efectuado a su parte, notificación válida de la demanda. Posteriormente, con fecha 13.08.15, el tribunal declaró la nulidad de todo lo obrado en autos, señalando: “se anula todo lo obrado a partir de fojas 274, específicamente desde la citación a audiencia de conciliación, inclusive; quedando la causa en estado de ser contestada la demanda por parte de Haf Ingeniería y Construcción Ltda, persona jurídica que se entenderá notificada tácitamente de la demanda con esta fecha, en razón de lo dispuesto en el artículo 55 del Código de Procedimiento Civil”. Por lo tanto, su parte se encontraría notificada de la demanda con fecha 13 de agosto de 2015.

Que, el artículo 2518 del Código Civil, en relación a la interrupción de la prescripción, establece en su inciso primero: “La prescripción que extingue las acciones ajenas puede interrumpirse, ya natural, ya civilmente”. El inciso tercero, señala: “Se interrumpe civilmente por la demanda judicial; salvo los casos enumerados en el artículo 2503”.

Que, por su parte, el artículo 2503 del Código Civil establece los casos en que no opera la interrupción de la prescripción, aun cuando se haya presentado demanda y dispone en el número 1: “Si la notificación de la demanda no ha sido hecha en forma legal”. El inciso final de dicho artículo establece claramente que “En estos tres casos se entenderá no haber sido interrumpida la prescripción por la demanda”.

Que, tal y como señala, se declaró nula la notificación de la demanda efectuada a su parte, teniéndose por notificada a su parte con fecha 13.8.15. En consecuencia, la notificación efectuada a HAF Ingeniería y



Construcción con anterioridad, no se había realizado en forma legal, encontrándonos en la hipótesis del numeral 1 del artículo 2503 del Código Civil, por lo que en el caso sub lite, no habría operado la interrupción de la prescripción.

Que, la prescripción de la responsabilidad extracontractual es de 4 años según lo dispuesto en el artículo 2332 del Código Civil. Ahora bien, atendido que el hecho ocurrió con fecha 3.01.07, y la demanda fue notificada a su parte el 13.8.15, claramente la presente acción fue notificada en forma posterior a los 4 años de ocurrido el hecho, por lo cual debe declararse prescrita la acción interpuesta en estos autos.

Termina solicitando tener por opuesta excepción de prescripción, admitirla a tramitación, y declarar prescrita la acción interpuesta en estos autos, poniendo término al presente juicio, con costas.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, en resolución de fs.415, se tuvo por evacuado en rebeldía de la parte demandante el traslado conferido respecto a la excepción de prescripción formulada por la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, en primer lugar el tribunal debe resolver la excepción de prescripción de la acción formulada en lo principal del escrito de fs.408, por la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada.

Que, en la presente causa doña María Angélica Gallardo Bustamante y don Hardy Andrés Águila Gallardo, accionan de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual fundado en las normas contenidas en el artículo 2314 y siguientes del Código Civil, por el fallecimiento ocurrido con fecha 03 de enero de 2017, de su cónyuge y padre, don Jaime Javier Águila Contreras, mientras se encontraba trabajando para HAF Ingeniería y Construcción Limitada, en el recinto de Icemarket S.A.; encontrándose acreditado en el considerando décimo octavo, el fallecimiento de don Jaime Javier Águila Contreras, con fecha 03 de enero de 2007, en la ciudad de Puerto Montt, siendo la causa de su fallecimiento traumatismo craneoencefálico, compatible con caída de altura por accidente laboral.

Que, a la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, en resolución de fs.400 de fecha 13 de agosto de 2015, la cual acoge incidente de nulidad formulada por dicha demandada, se le tuvo por tácitamente notificada de la demanda en virtud de lo dispuesto en el 55 del Código de Procedimiento Civil.

Que, el artículo 2332 del Código Civil indica: “Las acciones que concede este título por daño o dolo, prescriben en 4 años contados desde la perpetración del acto”.



Que, teniendo presente que el acto que da origen a esta demanda ocurrió con fecha 03 de enero de 2007, fecha de fallecimiento de don Jaime Javier Águila Contreras, y que la demanda se le tuvo por notificada en virtud de lo establecido en el artículo 55 del Código de Procedimiento Civil, a la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, con fecha 13 de agosto de 2015, esto es, habiendo transcurrido el plazo de prescripción establecido en el artículo 2332 del Código Civil; el tribunal acogerá la excepción de prescripción formulada por la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada; y, consecuentemente, se rechazará la demanda formulada en contra de HAF Ingeniería y Construcción Limitada.-

EN CUANTO A LA DEMANDA FORMULADA EN CONTRA DE CONSTRUCTORA LAHUEN S.A. Y DE ICEMARKET S.A.:

VIGÉSIMO CUARTO: Que, como se ha señalado en el considerando vigésimo de esta sentencia, la norma aplicable en relación a los responsables es el artículo 64 del Código del Trabajo vigente a la fecha del accidente, que hace responsable al dueño de la obra, empresa o faena subsidiariamente de las obligaciones laborales que afecten al contratista, y a su vez el contratista, será subsidiariamente responsable de las obligaciones que afecte a su subcontratista.

Que, como se acogerá la excepción de prescripción de la acción a favor del demandado HAF Ingeniería y Construcción Limitada, empleador directo del trabajador fallecido, por ende no se analizará su responsabilidad en el accidente de don Jaime Javier Águila Contreras. Dicha empresa fue contratada por Constructora Lahuen S.A. para realizar la obra encargada por la empresa Icemarket S.A. (dueño de la obra); resultando innecesario el estudio de la responsabilidad de éstas empresas en el accidente y en el pago de las indemnizaciones cobradas en la demanda a consecuencia del accidente laboral de don Jaime Javier Águila Contreras, al ser subsidiariamente responsables en su pago; razón por la cual se rechazará la demanda formulada a fs.1 y siguientes en todas sus partes.

Y, vistos, además, lo dispuesto en el artículo 1698, 2314 y siguientes del Código Civil; 144, 160, 169, 170, 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil; se resuelve:

1.- Que, se **RECHAZAN** la tachas del artículo 358 N°5 y 6 del Código de Procedimiento Civil formulada por la demandante en audiencia de fs.509 (fs.510) en contra del testigo de la demandada Constructora Lahuen S.A., don Luis Vicente Fontealba Igor.



2.- Que, se **RECHAZA** la objeción de documento formulada en lo principal del escrito de fs.701, por la demandada Icemarket S.A.

3.- Que, se **ACOGUE** la excepción de prescripción de la acción formulada por la demandada HAF Ingeniería y Construcción Limitada, formulada en lo principal del escrito de fs.408. En consecuencia, se **RECHAZA** en todas sus partes la demanda por responsabilidad extracontractual formulada a fs.1 y siguientes, por doña **María Angélica Gallardo Bustamante** y don **Hardy Andrés Águila Gallardo**, en contra de **HAF Ingeniería y Construcción Limitada**, representada en estos autos por el abogado don Jaime Pérez Vargas.

4.- Que, teniendo presente los fundamentos dados en el considerando vigésimo cuarto y lo expuesto precedentemente, se **RECHAZA** en todas sus partes la demanda por responsabilidad extracontractual formulada a fs.1 y siguientes, por doña **María Angélica Gallardo Bustamante** y don **Hardy Andrés Águila Gallardo**, en contra de **Sociedad Constructora Lahuen S.A.**, representada por don Ruperto Dionisio Pineda Cabello, y en contra de **Icemarket S.A.**, representada por don Sergio Liborio Iturrieta Vásquez.

5.- Que, no se condena en costas a la parte demandante, por haber tenido motivos plausibles para litigar.-

ANÓTESE Y REGÍSTRESE.-

ROL N°1417-2010

DICTÓ DOÑA IRIS CATALINA OBANDO CÁRDENAS, JUEZ TITULAR. AUTORIZA DON ANDRÉS ARTEAGA JARA, SECRETARIO TITULAR.-

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Puerto Montt, once de Septiembre de dos mil diecinueve.-**

